

Universidad Andina Simón Bolívar Sede
Ecuador

Área de Letras

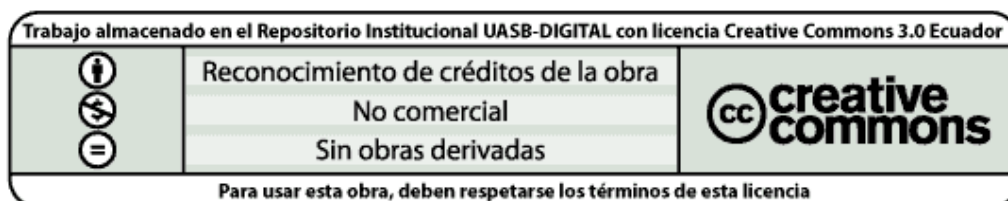
Maestría en Estudios de la Cultura

Mención en Comunicación

**Inmigración internacional en el Comité
del Pueblo: condiciones de trabajo de los
“ciudadanos universales”**

Raúl Moscoso Rosero

2013



CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Raúl Eduardo Moscoso Rosero autor de la tesis intitulada *Inmigración internacional en el Comité del Pueblo: condiciones de trabajo de los “ciudadanos universales”* mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de magíster en Estudios de la Cultura con mención en Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.

2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.

3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha: 26 de agosto de 2013

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar Sede
Ecuador

Área de Letras

Maestría en Estudios de la Cultura

Mención en Comunicación

**Inmigración internacional en el Comité
del Pueblo: condiciones de trabajo de los
“ciudadanos universales”**

Raúl Moscoso Rosero

2013

Tutora: Alicia Ortega

Tesis escrita en la Ciudad de Quito

ABSTRACT

La presente tesis encuentra algunas claves para entender los fenómenos de inmigración internacional hacia la ciudad de Quito. La ciudad nunca se caracterizó por ser una gran receptora de población inmigrante internacional; sin embargo, la intensificación del conflicto armado colombiano y la declaratoria de “ciudadanía universal” en la Constitución del Ecuador del año 2008, incrementaron la afluencia de un importante número de personas, especialmente colombianas y cubanas.

La tesis aborda el fenómeno de la inmigración internacional desde varios enfoques, que permiten al lector una perspectiva rica e informada sobre la situación de los colombianos, haitianos y cubanos que viven en unos de los barrios populares más importantes de la ciudad de Quito: el Comité del Pueblo. Así, el análisis se nutre de la legislación ecuatoriana, de los datos que ofrece el Censo de Población y Vivienda del 2010, los Anuarios de Entradas y Salidas y de artículos de prensa que tratan sobre esta población. Sin embargo, la herramienta privilegiada de investigación es la etnográfica. Los testimonios de los inmigrantes encuentran un rico diálogo con teorías que tratan a la cultura desde una mirada de la economía política.

La motivación principal de elaborarla es la de develar la figura de los migrantes más allá de las construcciones que ha tratado de imponer la sociedad de mercado y el Estado nación. Los migrantes son entendidos, por lo tanto, desde las estrategias que emplean para sobrevivir en la ciudad de Quito y a través de los posibles procesos de integración y, por qué no, de complementariedad con sus vecinos del barrio. Finalmente, los unos y los otros están marginados de los beneficios de la sociedad de mercado y en esa medida podrían compartir un proyecto común de vida.

Para mis dos amores:

Manuela y Samín

**Inmigración internacional en el Comité del Pueblo: condiciones de trabajo de los
“ciudadanos universales”**

Índice

Introducción	7 !
CAPÍTULO 1: Contexto general de la inmigración en el Ecuador y Quito	15 !
Avances, alcances y contradicciones del marco normativo ecuatoriano	15 !
Ciudadanía universal, indocumentación y negación de derechos	17 !
Políticas de securitización	19 !
Impedimentos legales para el acceso al trabajo de los inmigrantes	22 !
La inmigración internacional de los últimos años	26 !
Cifras sobre inmigrantes internacionales en la ciudad de Quito durante el siglo XXI.....	27 !
Procesos migratorios diferenciados entre haitianos, cubanos y colombianos	34 !
Fuente y Elaboración: Ministerio de Relaciones Internacionales y Movilidad Humana	39 !
Preferencias de asentamiento dentro de la ciudad de Quito	40 !
CAPÍTULO 2: Quito como receptor de inmigrantes internacionales	42 !
Percepciones y construcciones simbólicas de los extranjeros en Quito	42 !
Percepciones detectadas en los quiteños acerca de los inmigrantes internacionales.....	45 !
Construcciones mediáticas del miedo al inmigrante	47 !
Los “buenos migrantes”: construcción mediática de los jubilados del norte	57 !
¿Por qué Quito y por qué el Comité del Pueblo como destinos?	59 !
Composición social del barrio, otra ciudad dentro de Quito	61 !
Los pioneros internacionales en el barrio.....	64 !
CAPÍTULO 3: Auto-empleo o venta de “mano de obra ilegal”: ¡Usted escoge!	70 !
Desafíos para la construcción de un nuevo proyecto de vida	72 !
Explotación laboral a los inmigrantes internacionales del Comité del Pueblo.....	73 !
Informalidad, una alternativa frente a la explotación laboral	77 !
Chulco y cadenas, algunas alternativas para obtener capital.....	81 !
Redes, solidaridades y desencuentros	85 !
Llegada y asentamiento, necesidad de redes	86 !
Sistemas fuertes de redes tejidas por los colombianos	91 !
Lo que han traído y se queda, aportes de los inmigrantes a su nuevo contexto.....	94 !
Conclusiones	101 !
Bibliografía	105 !
Anexos	109 !

Introducción

Los procesos cada vez más intensivos de inmigración internacional, han generado una serie de desafíos para las sociedades contemporáneas. Los complejos procesos de adaptación de los recién llegados en contextos intolerantes y la disputa por recursos con la población local en espacios deficitarios de las ciudades, han llevado a que los estudios acerca de estos fenómenos sean cada vez más relevantes y numerosos. El Ecuador no había sido nunca en su historia republicana un gran receptor de población internacional, al menos no como otros países de la región: Brasil, Argentina o Uruguay. Esa dinámica ha ido cambiando en los últimos años y el país, especialmente su capital Quito, ha empezado a recibir a población inmigrante internacional de diferentes partes del mundo. En esta investigación se abordará el análisis de los procesos de adaptación a través de las dinámicas de trabajo de población inmigrante internacional que vive en uno de los barrios más importantes de Quito: El Comité del Pueblo.

El Ecuador se ha convertido en un país receptor de inmigrantes internacionales en la última década. Ellos han llegado al país por distintas razones, pero la que se destaca sin lugar a dudas está relacionada con la implementación del Plan Colombia del año 2000.¹ Esta estrategia militar conjunta de los gobiernos colombiano y norteamericano, implica una guerra frontal y sanguinaria con los grupos armados irregulares de aquel país. Los enfrentamientos han dejado, tras de sí, fosas comunes y prácticas de aniquilamiento de la población civil campesina. Muchos de ellos han debido desplazarse dentro de su país y otros tantos han salido de Colombia para buscar refugio en países fronterizos como el Ecuador o Venezuela, constituyéndose el primero

¹Para tener más elementos de análisis y profundizar acerca de esta información se puede revisar Gina Benavides y Gardenia Chávez, *Población colombiana en el Ecuador: Aportes para su comprensión*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2009. También la investigación de INREDH: Patricio Benalcázar (editor), *El refugio en el Ecuador*, Quito, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, INREDH, 2004.

en su sitio privilegiado de asentamiento. Los cubanos y los haitianos, por su parte, llegaron en los últimos cinco años y esto en razón de la declaratoria de la “ciudadanía universal” en la Constitución de la República de 2008². Esta política permitió que el país abriera sus puertas a los visitantes internacionales sin ningún requerimiento de visas. Esta política que en apariencia proyecta al Ecuador como un país de avanzada en derechos humanos, choca con su aplicabilidad en la vida cotidiana. Justamente por estas razones de divorcio entre lo normativo y lo práctico, es que se ha decidido no utilizar el lenguaje “políticamente correcto” que manejan las ONG, el estado y algunos sectores de la academia para referirse al tema de la migración. Existe, desde la perspectiva abordada, la necesidad de mostrar que las personas que no tienen documentos viven en un estado de ilegalidad. Finalmente, la situación de exclusión o discriminación de quienes son nombrados desde lo “políticamente correcto” no sufrirá cambios significativos.

Para abordar la presente investigación es necesario hacer un análisis de la comunidad receptora: la gente de Quito. Muchos pobladores de la ciudad parecen haber construido una imagen de la población colombiana o cubana cargada de miradas prejuiciosas y estigmatizantes.³ Esta imagen está reforzada por el trabajo sistemático de los medios de comunicación masivos que se encargan de responsabilizar a los extranjeros de los problemas de inseguridad que vive el país. Los procesos de discriminación que sufren los colombianos, cubanos y haitianos indocumentados (e incluso quienes tienen estancia legal) en el Ecuador, son bastante parecidos a los que sufren los ecuatorianos en otros países a los que migran (acceso limitado a servicios

² El 11 de junio de 2008, a través del Boletín de Prensa N°398 del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración, se estableció que, a partir del 20 de junio del mismo año, los ciudadanos de cualquier nacionalidad podrían entrar al Ecuador sin necesidad de visa. Tomado de http://www.mmree.gob.ec/mre/documentos/novedades/pol_exterior/junio/bol398.htm

³Para revisar más acerca de este tema se puede acudir a Chávez y Betancourt (2007), Benavides y Chávez (2009), Escobar (2010), Ospina (2011), Benalcázar (2004), Nasimba (2010)

públicos, poco o precario acceso al trabajo, maltrato a su imagen en los medios de comunicación masivos).

Según datos del Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010, en la ciudad de Quito residen aproximadamente 24.000 colombianos y 5.000 cubanos. Los casos de los inmigrantes colombianos y haitianos son de especial relevancia, puesto que en ambos casos la huida de su país ha sido casi obligada por los distintos contextos bélicos o de desastre natural. Esta investigación incluye distintos grupos de inmigrantes en la ciudad de Quito. La mayoría de estudios sobre inmigración contemporánea en la ciudad y el país, se han enmarcado en la problemática que vive la población refugiada proveniente de Colombia. El presente análisis explora alrededor de las estrategias de sobrevivencia y adaptación de las poblaciones colombiana, cubana y haitiana que residen en el barrio Comité del Pueblo, ubicado en el norte de Quito. Las condiciones laborales de todos ellos tienen algunas características comunes: indocumentación (o no reconocimiento de sus papeles), explotación laboral, informalidad y estigmatización social.

La inmigración internacional hacia la ciudad de Quito es entendida como un fenómeno dinámico que tiene particularidades temporales y cuyos actores construyen formas diversas de integración. En este sentido, ha sido importante observar las redes que entretejen los inmigrantes internacionales en este barrio, que se caracteriza por ser profundamente heterogéneo. Se entra así en un análisis que dimensiona a la cultura, más allá de lo puramente simbólico y encuentra sus manifestaciones más importantes justamente en las capacidades que desarrollan las personas para sobrevivir en diferentes contextos.

El análisis del trabajo de los inmigrantes en la ciudad de Quito será abordado desde teorías culturales que siguen las líneas planteadas por la economía política. Se

tomaron en cuenta las advertencias de Terry Eagleton sobre los peligros de caer en el relativismo cultural y se siguieron algunos lineamientos planteados por Bolívar Echeverría, entendiendo al concepto de cultura como una dimensión que sobrepasa el nivel simbólico y que se ubica también en el campo político y económico. El autor ecuatoriano invita a dejar de lado algunas visiones contemporáneas que plantean una fascinación por las prácticas particulares de ciertos grupos sociales en forma desarticulada. La cultura, para Echeverría, no podrá ser vista por fuera del mundo productivo y de la racionalidad de las relaciones de mercado, o como: “el remanso de la improductividad permitida [...] de la irracionalidad que se encontraría actuando desde un mundo exterior”.⁴ Los nexos con las relaciones de clases, de dominación, de explotación, la normatividad política y las formas de coerción social en las que se ven inmersos los diferentes grupos sociales deben ser vinculadas con el mundo cultural, que no está bajo ningún aspecto desligado de las mismas. El autor propone por lo tanto una relación estrecha entre el mundo de la productividad, el sistema político y la dimensión cultural. Para Echeverría la cultura tendría una función de gran importancia en las determinaciones históricas: una especie de marca que da un sentido a las decisiones que ha tomado determinada sociedad frente a diversidad de procesos y momentos que le ha tocado afrontar.⁵

El sujeto social debe acoplarse en su proceso de reproducción social a ciertas dinámicas comunitarias, pero a partir de sus capacidades de transformación de la naturaleza. La capacidad creativa del hombre podrá, por lo tanto, influir sobre la comunidad a la que pertenece. En este sentido es interesante explorar en torno a las estrategias de sobrevivencia que generan los inmigrantes internacionales que viven en Quito en tanto personas que se adaptan a un espacio con un nuevo proyecto de vida. Los

4 Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*, México, Editorial Ítaca, 2001, p. 21.

5 *Ibíd.*

extranjeros que viven en el Comité del Pueblo han sabido implementar y reinventar algunas de sus estrategias de sobrevivencia que tenían en su país. Muchos de ellos se autoemplean en el sector informal y es interesante revisar algunas estrategias que desarrollan en las calles del barrio con las que influyen tanto sobre el espacio físico, como sobre las interrelaciones sociales.

Cuando la población inmigrante internacional ingresa al mercado laboral formal, e informal también, no lo hace siempre en las mejores condiciones. Los capitalistas locales encuentran en la explotación de la mano de obra de los trabajadores una importante fuente de acumulación. En el caso de los inmigrantes internacionales, esta realidad está marcada por una vulnerabilidad importante, que los coloca en desventaja frente a los obreros ecuatorianos: “la indocumentación”. Los “indocumentados” estarán dispuestos a realizar tareas con mayor intensidad y a cambio de menor sueldo, debido a su condición legal y necesidades.

Erving Goffman plantea, por su parte, desde el “interaccionismo simbólico” conceptos como “estigma”, que permiten entender las prácticas discriminatorias en la vida cotidiana. Goffman entiende que el “orden social” se constituye en una serie de relaciones reguladas entre los individuos. Las relaciones cotidianas con lo desconocido (para el efecto de esta tesis: lo extranjero) operan en base a prejuicios, que hacen del extraño objeto de desconfianza. El “interaccionismo simbólico” facilita el acercamiento y la interpretación de las llamadas “realidades significativas”, que permiten observar las relaciones de poder, estrategias de sobrevivencia, formas de discriminación y exclusión social a través de la observación y análisis de la cotidianidad.

Por otro lado, es pertinente incorporar la “teoría de los juegos” de Pierre Bourdieu. El autor encuentra en la sociedad terrenos de disputa en los que se ponen en juego las diferentes estrategias para poder acceder de forma más favorable a los

recursos existentes. Para explicarlo recurre a la siguiente figura: “En cualquier campo encontraremos una lucha, cuyas formas específicas habrá que encontrar cada vez, entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada, y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a su competencia”.⁶ Los jugadores que entran a formar parte de las disputas dentro de un campo siempre tendrán sus propios intereses y tratarán de imponerlos, así el campo se irá modificando, por lo tanto la disputa se convierte en el motor del cambio.

El aporte de Bourdieu para este análisis tiene que ver con el reconocimiento de juegos de fuerza y relaciones de dominación que están presentes en toda sociedad. En el caso de la inmigración internacional los mecanismos de inclusión/exclusión social, de xenofobia o de “indocumentación”, someten necesariamente a estos individuos a competir en desventaja frente a la población local, que aunque puede ser discriminada, excluida y explotada no se encuentra en un estado de “ilegalidad”. Los inmigrantes internacionales entran a jugar en un nuevo campo de disputa en el que ellos tienen menos “capital”. De acuerdo a la teoría de los campos de Bourdieu, ellos dispondrían de menos recursos para poder tener éxito al imponer sus intereses. Así se puede observar, por ejemplo, que la situación de una persona haitiana, indocumentada, afro y que no habla el idioma español dispone de muchos menos recursos, o “capital”, para poder imponerse en un juego en el que ponen las reglas de juego los blanco-mestizos, que hablan español y poseen los medios de producción.

En esta tesis se utilizaron una serie de métodos de investigación que permitieron la confrontación y también la complementariedad de la información obtenida. Aunque se privilegiaron los métodos de investigación cualitativos, se recurrió a la información cuantitativa generada por algunas instituciones estatales ecuatorianas como el Instituto

⁶ Pierre Bourdieu, *Sociología y Cultura*, México, Editorial Grijalvo S.A., 1990, p.135.

Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) y la Cancillería. También se realizó un trabajo de recopilación bibliográfica de investigaciones ya realizadas sobre el tema de inmigración y se hizo recopilación y análisis en los archivos digitales de algunos diarios de circulación masiva en la ciudad de Quito. La aproximación a la realidad de los inmigrantes internacionales en el barrio Comité del Pueblo fue cualitativa y se privilegiaron los métodos de investigación participante y entrevistas a profundidad. La investigación participante consistió en la visita constante al barrio entre los años 2009 a 2012. Las 12 entrevistas a profundidad con inmigrantes colombianos, cubanos y haitianos fueron realizadas en un lapso de tiempo de 5 meses: entre julio y noviembre de 2011. Los métodos de aproximación a los inmigrantes fueron a través del sistema bola de nieve.

La estructura del documento se divide en tres capítulos. El primero consiste en una contextualización del fenómeno migratorio en el Ecuador en el siglo XXI. A través de este, el lector puede hacerse una idea sobre las condiciones en que se desarrollan los procesos descritos y analizados a lo largo del texto. Este capítulo se compone de dos apartados. Al principio se desarrolla un análisis jurídico y normativo, que explora acerca de los avances constitucionales y sobre las deficiencias de legislación y voluntad política para aplicarlos en la realidad. Después se realiza una exploración cuantitativa que busca describir el fenómeno de inmigración hacia el Ecuador y la ciudad de Quito en los últimos años.

En el segundo capítulo aborda un análisis acerca de la inmigración en la ciudad de Quito y en el barrio Comité del Pueblo. Su primer apartado aporta con algunas claves para entender los procesos de discriminación y rechazo a los extranjeros a través de un análisis de tres importantes medios de comunicación impresos: *Hoy*, *El Comercio* y *La Hora*. La lectura de artículos de los diarios arroja resultados interesantes que permiten

observar la configuración de esa compleja construcción del “otro extranjero”. En el segundo apartado del capítulo, en cambio, se hace un análisis acerca de la composición social y dinámica histórica del barrio Comité del Pueblo. Las características encontradas en este barrio, permiten observar las razones por las cuales muchos inmigrantes internacionales lo han escogido como lugar de residencia.

El tercero, y último capítulo, entra en un análisis acerca de las formas de sobrevivencia que han generado los inmigrantes que viven en el Comité del Pueblo. Este apartado es el más rico en cuanto a testimonios de los inmigrantes y análisis de las dinámicas barriales. Si se quiere, se puede describir a este capítulo como el más etnográfico de todos. Aquí se analizan las relaciones de trabajo a las que están sometidos los “indocumentados” y las estrategias que han encontrado en la economía informal. En este capítulo también se descifran algunos sistemas de redes que han generado los inmigrantes en este barrio. El capítulo concluye identificando algunos aportes que los extranjeros han hecho a la dinámica cotidiana del Comité del Pueblo.

CAPÍTULO 1: Contexto general de la inmigración en el Ecuador y Quito

En este capítulo se realizará una contextualización sobre el fenómeno inmigratorio en el Ecuador y en la ciudad de Quito. Primero se entra una breve exploración acerca de los alcances que tiene la declaratoria de “ciudadanía universal” en la Constitución ecuatoriana de 2008. Después se abordará, a través de fuentes cuantitativas, una caracterización de los flujos de las tres nacionalidades que tratamos a lo largo de la tesis: colombianos, cubanos y haitianos. Así, este capítulo permite hacerse una idea acerca de las condiciones legales que determinan, en muchos aspectos, la cotidianidad de los inmigrantes. También ayuda al lector a entender la influencia de la coyuntura política nacional y regional, para determinar los flujos que han llegado en los últimos años a la ciudad de Quito.

Avances, alcances y contradicciones del marco normativo ecuatoriano

*Sabes, si algo tienes que poner en ese libro chico,
es que me dejen hablar con Correa para decirle todo,
pero todo lo que siento, o sea si no nos quiere aquí,
ni nos va a legalizar algún día
¿Porqué nos deja entrar?*

(Joaquín, 45, Cuba)

La Constitución del Ecuador de 2008 señala que: “Se reconoce a todas las personas el derecho a migrar. No se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal

por su condición migratoria.”⁷ Este artículo contempla el principio de movilidad humana que reconoce el derecho de los seres humanos a desplazarse de un lugar a otro para mejorar sus condiciones de vida. De su lado el artículo 416, declara en su inciso 6: “Propugna el principio de ciudadanía universal, la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero como elemento transformador de las relaciones desiguales entre los países, especialmente Norte-Sur.”⁸ Así el Ecuador pasó a constituirse en un ejemplo a nivel mundial en lo que se refiere al respeto de los derechos humanos de los migrantes, que han sido bastante pisoteados en muchos países alrededor del mundo, sobre todo en aquellos del llamado primer mundo, en los que han desarrollado un discurso de multiculturalidad y tolerancia, pero que en la práctica muestran todo lo contrario, llegando a desarrollar herramientas de control migratorio inconcebibles para “países democráticos desarrollados”.

La declaratoria del principio de movilidad humana llevó al país a tomar la decisión política histórica de eliminar el requisito de visas en el año 2008 para los ciudadanos de todos los países del mundo. Esta resolución provocó la diversificación de la migración hacia el Ecuador, destacándose entre los grupos nuevos más numerosos los chinos y los cubanos, siendo los segundos los más maltratados por las autoridades migratorias ecuatorianas.⁹ Javier Arcentales muestra que esta aplicación de la ley no ha contemplado complementos destinados a regularizar a estos inmigrantes y tampoco ha tomado en cuenta la posibilidad de que las redes internacionales de tráfico y de trata de personas se aprovechen esta situación. Es así que el tema de migración se ha

7 Artículo 40, Sección tercera, Capítulo tercero, Constitución del Ecuador 2008.

8 Artículo 416, Capítulo primero, título VIII, Constitución del Ecuador 2008.

9 Javier Arcentales, “Políticas migratorias y violaciones a los Derechos Humanos de las personas inmigrantes en el Ecuador”, en Programa Andino de Derechos Humanos, comp. *Develando el desencanto: Informe sobre derechos humanos, Ecuador 2010*, versión ampliada, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/ Abya Yala, 2010.

problematizado en el país y ha conducido a las autoridades migratorias a actuar inconstitucionalmente al nivel de leyes y de medidas tomadas.

Ciudadanía universal, indocumentación y negación de derechos

La Constitución ecuatoriana reconoce que: “Las personas extranjeras que se encuentren en el territorio ecuatoriano tendrán los mismos derechos y deberes que las ecuatorianas, de acuerdo con la Constitución.”¹⁰ Sin embargo este artículo está lejos de ser aplicado en la cotidianidad de los inmigrantes: los “indocumentados” o “ilegales” tienen negados muchos derechos básicos. Esto ha sucedido, por ejemplo, con muchas personas haitianas que llegaron al Ecuador después de que se les limitó el acceso a documentación humanitaria: “No. No tengo la posibilidad de sacar papeles acá porque tengo una visa de turista que dura tres meses y con esta visa no se puede intentar sacar ningún otro tipo de papel. Conozco la visa 12-11, pero no hay como sacarla.” (Florence, 17 años, Haití)

Los haitianos, sin embargo, no estuvieron en el caso de otros inmigrantes internacionales que pudieron ingresar sin visa al Ecuador únicamente hasta septiembre de 2010. A partir de esa fecha, el estado impuso este requisito a los ciudadanos de Afganistán, Bangladesh, Eritrea, Etiopía, Kenia, Nepal, Nigeria, Pakistán y Somalia, con la finalidad de controlar las redes internacionales de tráfico de personas que estaban operando en el país. La medida inconstitucional refleja además un trato discriminatorio hacia personas de determinadas nacionalidades.¹¹

En el tema de refugio, el Ecuador también se ha mostrado como país más importante de acogida a los solicitantes colombianos en la región: según datos de

10 Artículo 9, capítulo segundo, título I, Constitución del Ecuador 2008.

11 Javier Arcentales, Políticas migratorias... p. 285.

Cancillería hasta mayo del 2013, 149.681 colombianos solicitaron refugio, de los cuales 54.333 fueron reconocidos como refugiados. Estas cifras no tienen parangón al nivel regional. Sin embargo, a la hora de garantizarles sus derechos, el Estado se ha mostrado bastante limitado. Así, por ejemplo, se registran índices bastante bajos de niños y niñas refugiados que ejercen su derecho a la educación, mostrando una estadística elevada del 90% de exclusión de los Centros de Desarrollo infantil.¹² Al nivel de estudiantes secundarios también existen hallazgos que demuestran que la población colombiana refugiada está por debajo del promedio nacional de escolaridad: “mientras el 71% de los adolescentes ecuatorianos que vivía en estos hogares ejercía su derecho, apenas el 57% de sus pares colombianos tenía esta oportunidad.”¹³

Estas cifras muestran que gran parte de la población extranjera que vive en el Ecuador está estructuralmente excluidos: “Estudiaba en el colegio en Haití, pero cuando vine al Ecuador no tuve la posibilidad de continuar con mis estudios. El tema fue complicado, puesto que cuando mi hermano intentó inscribirme en un colegio quisieron cobrarnos \$1.000. Aparte de eso tuve problemas con los papeles, la visa se caducó” (Florence, 17 años, Haití). A los problemas de documentación, se suman las prácticas discrecionales de algunas autoridades educativas que priorizan a los estudiantes nacionales por sobre los extranjeros al momento de dar cupos y facilitar el proceso de matriculación en escuelas y colegios públicos. Esto conduce a pensar, desde Bourdieu, en un proceso de negación de “capital cultural” a un segmento de la población. Esto llevaría a perpetuar e incrementar una relación desigual en la que los niños y jóvenes inmigrantes tendrían serias desventajas frente a sus contemporáneos ecuatorianos.

12 Alexandra Escobar García, *Niñez y migración forzada*, Quito, Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, 2010, p. 89.

13 *Ibid.* p. 92.

El poco acceso a derechos que tienen los refugiados, que se supone que tienen un estatus especial de protección, se replicará con otros grupos de extranjeros residentes en el país. En Ecuador, se han registrado incluso casos en los que las autoridades de migración deportaron a solicitantes de refugio, violando uno de los principios fundamentales como es el de “no retorno” a su país de origen.¹⁴ La figura legal y humanitaria de refugiado busca garantizar el derecho a la integridad y a la vida de las personas con necesidad de protección internacional, puesto que se aduce que ellos solicitan refugio porque su país de origen no les garantiza protección.

Políticas de securitización

El principio de movilidad humana es violado también por las leyes de migración y extranjería del Ecuador que, a criterio de Arcentales, tienen una tendencia securitista y de restricción. Las percepciones acerca de los inmigrantes como personas peligrosas¹⁵, han motivado que la misma estructura legal ecuatoriana infrinja principios que están contemplados en su propia Constitución. Esto ha motivado procesos de deportación, de detenciones arbitrarias y de la violación de los derechos humanos de migrantes de diferentes países que residen en el Ecuador. Por ejemplo, se puede ver una publicación de la página del diario *El Comercio* en línea donde anuncian que, de sesenta y seis personas de Oriente medio detenidas en 4 barrios de la ciudad de Quito, tres paquistaníes se confesaron culpables de tener nexos con Al Qaeda.¹⁶ Lo preocupante de la noticia y del enfoque del diario, más allá de los nexos entre personas extranjeras vinculadas con grupos terroristas internacionales, es el procedimiento ilegal con el que

14Javier Arcentales, Políticas migratorias...p.290.

15 Tema que será analizado en el segundo capítulo de esta investigación.

16 “3 paquistaníes detenidos en Quito aceptan vínculos con terrorismo”, en *El Comercio*, 14 de septiembre de 2011, http://www.elcomercio.com/seguridad/paquistanies-detenidos-Quito-vinculos-terrorismo_0_553744740.html

actuaron las fuerzas policiales el día 10 de marzo de 2011 en la operación Crepúsculo. Si estas personas estuviesen involucradas en hechos de terrorismo o de tráfico de personas, deberían seguir procesos de juzgamiento en los que se determine su culpabilidad antes de ser retenidos. La violación de los principios constitucionales es evidente y de ello no se hacen eco ni los periodistas, ni los sabios bloggers¹⁷ que comentan la noticia en la parte inferior. El principio de ciudadanía universal ha sido puesto en el papel, pero no se han dado avances significativos en cuanto al ejercicio real de derechos de la población extranjera que reside en el Ecuador.

Si se aborda el análisis desde la perspectiva de Jürgen Habermas, se pueden plantear algunos debates interesantes en torno al tema de incoherencias entre lo publicitado y normalizado en la Constitución de 2008 y lo que ocurre en la realidad. Si se analiza el manejo del discurso alrededor del tema de la “ciudadanía universal”, se puede llegar a pensar que la política ecuatoriana entró en una dinámica que Habermas llama “manipulación de la opinión pública”.¹⁸ Este fenómeno, que lo han sufrido y utilizado gran parte de los gobiernos del mundo, ocurre debido a la imposición de las estrategias comunicativas de los medios masivos en asociación con los grandes grupos económicos. La “publicidad” atenta contra la “opinión pública” en la medida en que no forma mentalidad crítica entre los ciudadanos, sino que los convierte en masas consumistas. Los gobiernos nacionales, para poder imponer sus puntos de vista e intereses, entraron en la dinámica de “marketing político”, tratando de beneficiarse de las estrategias desarrolladas por los medios de comunicación masivos.

17 Es muy interesante fijarse en los comentarios que hacen los lectores del periódico en línea *elcomercio.com* en lo que se refiere a los migrantes. Las noticias de crónica roja que muestran a los inmigrantes casi siempre en la sección judicial son adornadas abajo con insultos al gobierno de Rafael Correa (a quien le culpan de la inseguridad que viven al haber abierto las puertas del país a los extranjeros), y a la población extranjera, denotando la tendencia xenófoba del público quiteño de clase media (que son los que más consumen este diario). Se recogieron durante 2011 algunos testimonios de este tipo en procesos mientras existía la posibilidad de hacer y leer comentarios de los lectores, en la actualidad el grupo *El Comercio* ya no permite hacer comentarios en su página web.

18 Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, México D.F., Ediciones G. Pili, S.A. de C.V., 1994, p. 237-248.

Habermas plantea que los mecanismos de los, cada vez más desarrollados, medios de comunicación masivos, permitieron el aumento del prestigio de los representantes; los sistemas parlamentarios empezaron a funcionar como facciones de grupos de interés y los diputados empezaron a tomar las decisiones en bloque (mandato imperativo del partido). Ellos se convirtieron en los “portadores” de lo verdadero y lo adecuado para el pueblo. Todas estas estrategias fueron legitimadas a través de la propaganda y la escenificación en la prensa (los debates son ahora shows televisivos).¹⁹

Además, el “marketing político” fomenta la imagen del “representante producto” que, al igual que cualquier otra mercancía, se presenta como aquello que los electores desean consumir. Así, los políticos contemporáneos se caracterizan por una serie de ofrecimientos particulares que se alejan de la construcción del interés común: “En la publicidad manipulada, en vez de una opinión pública funciona más bien un plebiscito dispuesto a la aclamación, un clima de opinión.”²⁰ Desde esta perspectiva, las nuevas prácticas políticas generan procesos de alejamiento de una capacidad de raciocinio crítico de la mayoría de los ciudadanos y, por lo tanto, impiden la formación de “opinión pública”. A nivel discursivo, el gobierno de la revolución ciudadana ha permitido soñar a los ecuatorianos con un cambio de rumbo hacia un país más equitativo, justo e incluyente y en muchos sentidos sí ha tenido esa tendencia. Sin embargo, existe una suerte de progresismo discursivo que tiene muchas contradicciones cuando se toman decisiones políticas que afectan a importantes segmentos de la población. Así, se encontró que algunos artículos y principios proclamados en la Constitución no son respetados por el poder político real. Esto quizás responde a una estrategia de marketing político, en la que se les da a los ecuatorianos, a través de la escenificación de prensa, términos como “derecho al agua”, “derechos de la naturaleza”

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*, p. 243.

o “ciudadanía universal”, que dan la apariencia de cambios sustanciales, cuando en realidad se los utiliza antojadizamente.

Impedimentos legales para el acceso al trabajo de los inmigrantes

El principio de libre movilidad ha sido una proclama que hace pensar en el Ecuador como un país de avanzada en los derechos humanos, pero en la práctica observamos que la desconexión, después de 5 años de gobierno, es importante: la ciudadanía universal no existe. Javier Arcentales realizó en 2012 un interesante rastreo acerca de la normatividad en los temas de empleo y migración en el país. El autor, que aborda el tema desde una perspectiva jurídica, demuestra cómo no se aplica el principio de ciudadanía universal al nivel de normatividad en el tema laboral: “Si bien la Constitución ecuatoriana ha incorporado nuevos derechos y principios tanto en el ámbito de movilidad humana como del derecho al trabajo y de la seguridad social, hasta el momento no han existido cambios sustanciales que armonicen la legislación con estos preceptos constitucionales”.²¹

Así, por ejemplo, analiza cómo se da una serie de restricciones al derecho al trabajo de las personas refugiadas, a pesar de contar con este estatus entregado por el Estado que supone una serie de concesiones y tratos preferenciales por el hecho de haber huido de su país y encontrarse en el nuevo en condiciones de vulnerabilidad especiales. Los refugiados tendrían exactamente los mismos derechos que los ciudadanos ecuatorianos, excepto los políticos (ya que no pueden candidatizarse ni para elecciones nacionales y cantonales): “Las personas que se encuentren en condición de asilo o refugio gozarán de protección especial que garantice el pleno ejercicio de sus

²¹Javier Arcentales, *Estudio sobre el ejercicio del derecho al trabajo de la población refugiada*, Quito, Convenio Marco de Cooperación FAS/ACNUR-UASB, Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador, Programa Andino de Derechos Humanos, 2012. p. 53.

derechos”.²² La Constitución estipula en el mismo artículo que, “el Estado garantizará la asistencia humanitaria y jurídica de emergencia” para las personas refugiadas. Sin embargo, el Estado no solamente no ha podido cumplir con esta asistencia humanitaria para las personas refugiadas, sino que ha promovido directamente su discriminación y marginación social a través de algunas de sus instituciones.

El Código del Trabajo no tiene un apartado que promueva el acceso igualitario al derecho al trabajo para las personas refugiadas, peor aún para los migrantes. Arcentales muestra cómo el artículo 560 atenta directamente contra los principios de no discriminación a las personas inmigrantes. Los extranjeros que deseen obtener una visa de trabajo deberán procurarse previamente la autorización del Director Nacional de Empleo y Recursos. Este artículo vulneraba claramente el derecho al trabajo de las personas en condiciones de movilidad humana, puesto que les obligaba a obtener una previa aprobación para poder ejercer su derecho. Después, el Gobierno nacional emitió el decreto 1182,²³ que hizo algunos alcances y eliminó el requisito de permisos de trabajo para las personas refugiadas y solicitantes de refugio. Este decreto emitido recién 12 años después de que el Estado ecuatoriano empezó a recibir masivamente a refugiados en el año 2000, y tras 4 años de la declaratoria de ciudadanía universal ha llegado con bastante retraso. La normativa anterior no permitía un ejercicio del derecho al trabajo en forma libre y de acuerdo a los convenios internacionales suscritos por el Estado ecuatoriano.

Es interesante observar cómo el decreto presidencial recalca que los refugiados deberán trabajar en “actividades lícitas”. Eso sugiere que todavía existe la noción de que las personas refugiadas podrían involucrarse en actividades al margen de la ley. Aunque

²² Artículo 41, Sección tercera, Capítulo tercero, Constitución del Ecuador 2008.

²³ Tomado de Arcentales: “Decreto Presidencial 1182 – 2012 en Registro Oficial 727 de 19 de junio de 2012. En Este Decreto se establecen nuevas regulaciones al procedimiento para reconocer la condición de refugiado y sustituye al Decreto 3301 de 1992 y al Decreto 1635 – 2009”, p. 68.

está claro que las personas refugiadas deben cumplir con lo que establece la ley en cuanto al cumplimiento y respeto de la normatividad nacional, puesto que al tener los mismos derechos que los ecuatorianos tendrán los mismos deberes, se hace este énfasis especial en un decreto que debería amparar sus derechos. Una lectura entre líneas de lo que propone la normatividad, que ha significado, en algunos puntos, un avance frente a una situación insostenible hasta 2012, permite observar que las autoridades conservan una mirada de seguridad ante a los extranjeros.

Frente a ello, se entra en diálogo con Rossana Reguillo cuando habla sobre la dupla seguridad/inseguridad que plantea la idea de la “ciudad imaginada”. La autora mexicana sostiene que las sociedades contemporáneas ejercen una suerte de control que hace posible la contención de elementos desestabilizadores. Se elaboran para ello unos “mapas subjetivos” en los que se establecen los lugares inseguros y los seres que los pueblan, a los que Reguillo llama “alteridades amenazantes”: “toda inseguridad percibida tiende a ser asociada a ciertos actores responsables del deterioro (social) y del caos (urbano)[...], y, en segundo término a la construcción de murallas reales y simbólicas que permiten contener a estos actores.”²⁴ Aunque la autora no plantea concretamente una relación de los migrantes como esta figura amenazante del orden, se podría aplicar la fórmula, puesto que, al parecer, los inmigrantes encarnan un peligro potencial: para la estabilidad laboral de los ecuatorianos, o para la seguridad interna del país. Por ello se les imponen algunas murallas jurídicas que no les permiten integrarse efectivamente en el campo laboral o disfrutar de derechos en igualdad de condiciones que los ecuatorianos. Algunas de las políticas revisadas no representan otra cosa que una protección contra las potenciales amenazas de los extranjeros que habitan en nuestro territorio.

²⁴Rossana Reguillo, “Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros”, en José Miguel Pereira y Mirla Villadiego editores, *Entre Miedos y Goces, Comunicación, vida pública y ciudadanías*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2006, p. 37.

El artículo 560 del Código del Trabajo, que tuvo vigencia hasta 2012, tenía un carácter retardatario del derecho al trabajo de las personas refugiadas y migrantes. Estas circunstancias normativas y jurídicas garantizarían entonces la precariedad laboral de aquellos refugiados, y solicitantes, que no obtuvieran los permisos burocráticos pertinentes. Situación similar se registra en la Ley Orgánica de Servicio Público (LOSEP) en la que la contratación de una persona refugiada por contrato indefinido bajo relación de dependencia se hace imposible.²⁵ Los refugiados podrán solamente “desarrollar labores temporales, bajo relación de dependencia, en las instituciones del Estado, únicamente mediante nombramientos de libre remoción o bajo la modalidad de contratos de servicios ocasionales y de igual manera, se prevé la posibilidad de celebrar contratos profesionales y técnicos especializados, sin relación de dependencia.”²⁶ Este tipo de normativas impuestas por el aparato institucional, que denotan algo de desconocimiento, están contrapuestas a mandatos constitucionales y a los convenios internacionales firmados por el Ecuador en temas de refugio y migración. El desconocimiento se hace evidente cuando la LOSEP exige a los extranjeros documentos y certificaciones apostillados en su país de origen. La normatividad en cuanto a refugio plantea la no devolución a su país de origen debido a los problemas de seguridad que corre la persona. Obligarlo a volver a su país para apostillar sus documentos infringe principios básicos del derecho internacional y atenta contra la integridad de las personas que el Ecuador decidió soberanamente acoger como refugiada en su territorio. Los testimonios de persecución y escape son comunes entre la población colombiana que vive en la ciudad de Quito:

²⁵Javier Arcentales, *Estudio sobre el ejercicio del derecho*, p. 70. Arcentales hace un análisis detallado sobre las posibilidades que tienen las personas en situación de movilidad para la obtención de trabajo en el servicio público. Aunque la normatividad es bastante abierta para los residentes, deja mucho que desear para garantizar el derecho al trabajo de las personas refugiadas y peor para solicitantes o indocumentados.

²⁶Javier Arcentales, *Estudio sobre el ejercicio del derecho al trabajo de la población refugiada*, p. 73.

Hace como 2 años, 2 años y medio, pero la cosa fue así, pasado un tiempo, planeando cómo volver y ni siquiera sabía que se había ido. Un día, 11 de junio, hablé con él (*su hermano*) justo sobre cuando partiríamos para la finca (*en Colombia*) de vuelta, yo le dije que había que esperar a que acabe el año aquí para volverse ¡Bueno él no! Él se volvió en junio, no esperó hasta diciembre, fue ahí cuando lo mataron, ya va a cumplir 2 años mi hermano. (Jorge, 31 años, Colombia)

En materia jurídica, el Estado ecuatoriano muestra una serie de incongruencias al no diseñar una legislación y normatividad que permita ejercer el derecho a la movilidad humana y ciudadanía universal que establece la Constitución de la república. Los principios declarados en la Constitución, en esta materia, han sido permanentemente violados por instituciones públicas, por sus funcionarios, por la ciudadanía en general e incluso por el mismo gobierno ecuatoriano que abanderó, en su momento, este documento como la base sobre la que sostendría su proyecto político.

En el siguiente apartado se abordan algunos datos cuantitativos que ilustran acerca de los flujos migratorios internacionales en el Ecuador y especialmente en la ciudad de Quito. Estos datos serán de utilidad en la medida en que ayudan a contextualizar una realidad que se tratará posteriormente desde una perspectiva más cualitativa.

La inmigración internacional de los últimos años

En esta sección se propone hacer una lectura y contrastar algunas cifras sobre la inmigración internacional en la ciudad de Quito, a partir de los datos obtenidos por el Censo de Población y Vivienda 2010 (CPV2010) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Se parte de reconocer que existen múltiples limitaciones en estos

datos, primero porque son obtenidos a través de una metodología cuantitativa que no puede proveer algunos detalles y deja de lado múltiples sutilezas que solamente se encuentran en una exploración del tipo cualitativo. Por ejemplo, cuando se indaga acerca de la ocupación, no se detectará que probablemente aquel que trabaja en una relación de dependencia con un patrono, podrá ejercer el autoempleo cuando regresa a su hogar o durante los fines de semana. La categoría de “empleado privado” tampoco permite observar acerca de las condiciones de trabajo a las que está sometido el inmigrante internacional que, de acuerdo a lo que se obtuvo en el trabajo de investigación de campo y en el análisis previo acerca de la normativa ecuatoriana, son bastante precarias debido a la falta de documentos o no reconocimiento de estos por parte de los patronos e instituciones públicas.

Una segunda limitación de la encuesta, pero no por ello menos importante, es la imposibilidad de acceder a múltiples familias indocumentadas que no habrán querido ser registradas por el censo. Muchos inmigrantes internacionales que viven en Quito están “ilegales” y esto provoca en ellos desconfianza frente a cualquier intento de acercamiento institucional. Por su condición, han debido enfrentar múltiples procesos de amenaza, represión y chantaje de parte de miembros de la Policía de Migración Ecuatoriana y de patronos explotadores.²⁷ Esto provocará necesariamente un subregistro de las personas que decidieron no participar de este proceso censal del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Cifras sobre inmigrantes internacionales en la ciudad de Quito durante el siglo XXI

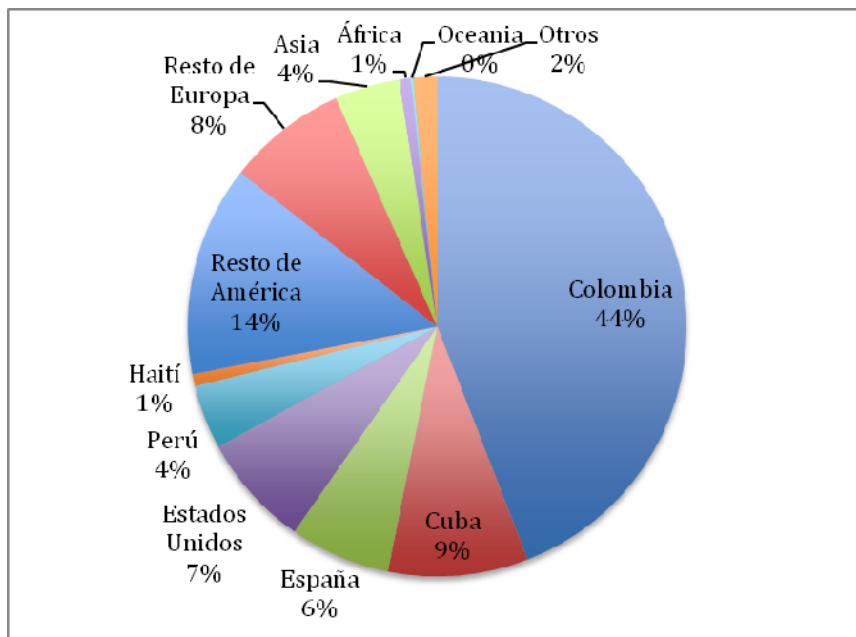
Después de haber reconocido estas posibles limitaciones que presenta el Censo de Población y Vivienda de 2010, se encuentra que algunos de los datos obtenidos son muy

²⁷ Algunos casos de este tipo son relatados en los estudios de Ospina (2011), Benalcázar (2004),

pertinentes para puntualizar ciertas circunstancias de la inmigración internacional en la ciudad de Quito. Este permite, por ejemplo, la ubicación espacial de los inmigrantes, lugares en los que más se concentran, sus niveles de escolaridad, su ocupación y su acceso a servicios, entre otros.

Según esta información, los colombianos son amplia mayoría y representan el 44% de los inmigrantes internacionales que residen en la ciudad. A ellos los seguirían los cubanos que representan un 9%, siendo 4.841 los registrados por el Censo del año 2010. La cifra de cubanos fue en aumento hasta que, en enero del año 2013, entró en vigencia un requisito de presentación de un “carta de invitación” para su ingreso. Esta restricción habría frenado la entrada de inmigrantes cubanos hacia el Ecuador justamente cuando en Cuba se flexibilizó la política de migración: es como si les hubieran abierto una primera puerta, pero a la segunda le pusieran candado. Los Haitianos, por su parte, estarían conformados por un grupo de 419 personas, representando apenas el 1% del total de los inmigrantes en la ciudad de Quito.

Gráfico 1
Inmigrantes internacionales en la ciudad de Quito



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 INEC.

Es interesante el dato de inmigrantes norteamericanos y españoles que registra la ciudad en el año 2010, constituyéndose en el tercero y cuarto grupo de inmigrantes respectivamente, superando a poblaciones históricamente importantes como las de peruanos o asiáticos. Ciertamente que ha aumentado la inmigración de esos países, que están expulsando a su gente por la crisis financiera que están viviendo; sobre todo, los españoles que son un tipo de inmigrantes que vienen a trabajar como técnicos y profesionales, como profesores, funcionarios de ONG y especialistas de otras instituciones locales e internacionales. Este fenómeno empieza a generar cierta incomodidad ahora entre los profesionales locales, que sienten una especie de competencia de los nuevos inmigrantes. Esta percepción ya estaba algo generalizada con niveles no profesionales frente a los inmigrantes colombianos: competencia entre soldadores, albañiles, vendedores de locales, etc. Sin embargo, si se realizan algunos cruces de la información del censo, se puede observar que muchos de estos inmigrantes son niños, adolescentes y jóvenes norteamericanos o españoles hijos o nietos de ecuatorianos, o también personas que han obtenido su carta de naturalización en aquellos países.

Así, de los 13.825 españoles que registró el censo de 2010 en la ciudad de Quito, el 74,65% son hijos o nietos de ecuatorianos. Algo similar ocurre con los norteamericanos y los Italianos, cuyos porcentajes de descendientes de ecuatorianos son 57,32% y 55,13% respectivamente. Por su parte, la población cubana (0,68%) o colombiana (1,81%) registra índices bastante bajos de ascendencia ecuatoriana. Siempre que se manejen datos acerca del censo y antes de hacer afirmaciones sobre los números de inmigrantes que viven en el Ecuador se deben tomar en cuenta este tipo de factores.

Cuadro 1
Porcentajes de inmigrantes descendiente de ecuatorianos

Nacionalidad	Total	Hijos o nietos de ecuatorianos	% de retornados
Colombianos	88.949	1.608	1,81%
Perú	15.060	283	1,88%
Estados Unidos	14.883	8.531	57,32%
España	13.825	10.320	74,65%
Cuba	6.610	45	0,68%
Asia	6.071	160	2,64%
Venezuela	4.672	1.763	37,74%
Chile	4.291	503	11,72%
Italia	3.020	1.665	55,13%
Resto del mundo	21.426	3.187	14,87%
TOTAL	178.807	28.065	15,70%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 INEC.
Elaboración: Raúl Moscoso

Aunque se registra un aumento de españoles y norteamericanos en el país, hay que tener en cuenta que gran porcentaje de ellos son descendientes de ecuatorianos retornados. Más que pretender entrar aquí en una suerte de esencialismo nacionalista, lo que se busca, a través de la frialdad de los datos cuantitativos, es establecer una cierta caracterización de la población que se registra como inmigrante en el Ecuador. Aquella que viene como migrante económico desde África, Asia o Cuba, es muy diferente de

aquellos que vienen gradualmente desde Colombia escapando de la guerra o de los que retornan con su familia de una experiencia migratoria en los países del norte. Los retornados de los países del norte en crisis, son los primeros que sufren procesos de desempleo y expulsión sistemática de aquellos países.

Los países desarrollados tienen una estrategia de atracción de mano de obra barata e “ilegal” mientras les dura la época de bonanza o se encuentran en procesos de reconstrucción. Manuel Delgado habla de los procesos de inmigración en el continente europeo de la siguiente forma: “El inmigrante [...], una figura efímera destinada a ser reconocida, examinada y, más tarde o más temprano, digerida por un orden urbano del que constituye el alimento básico, al mismo tiempo que una garantía de renovación y continuidad.”²⁸ El autor español identifica también que el envejecimiento de la sociedad europea ha generado tácticas de importación de personas jóvenes: “de manera que es exacto afirmar que si el inmigrante ha venido es porque ha sido convidado a hacerlo.”²⁹ Sin embargo, se nota que una vez que los inmigrantes completan las cuotas que estos Estados disponen, empezarán a ser incómodos y operarán los dispositivos de control, distinción y diferenciación que marcan sus experiencias migratorias y de nuevos proyectos de vida.

También se puede acotar que no siempre las ciudades terminarán absorbiendo a los inmigrantes, como sugiere Delgado, puesto que en algunas ocasiones tenderá a expulsarlos cuando ya no le son útiles. Este sería el caso de muchos ecuatorianos que retornaron de Europa y Estados Unidos, allí se constituyeron en poblaciones especialmente vulnerables frente a la crisis económica, empobrecidas y finalmente estructural y/o policialmente expulsadas. Los españoles, italianos o norteamericanos deberán volver a lavar sus baños, vajilla o a cuidar a sus ancianos cuando la necesidad

²⁸Manuel Delgado Ruiz, “Mito, Memoria e Inmigración”, en Todorov, T. *et al.*, *Memoria y Ciudad*, Medellín, Editorial Corporación Región, 1997, p. 33.

²⁹*Ibíd.*, p. 35.

lo amerite; las situaciones de “ilegalidad” de muchos de los inmigrantes favorecieron al proceso de desplazamiento casi de forma natural.

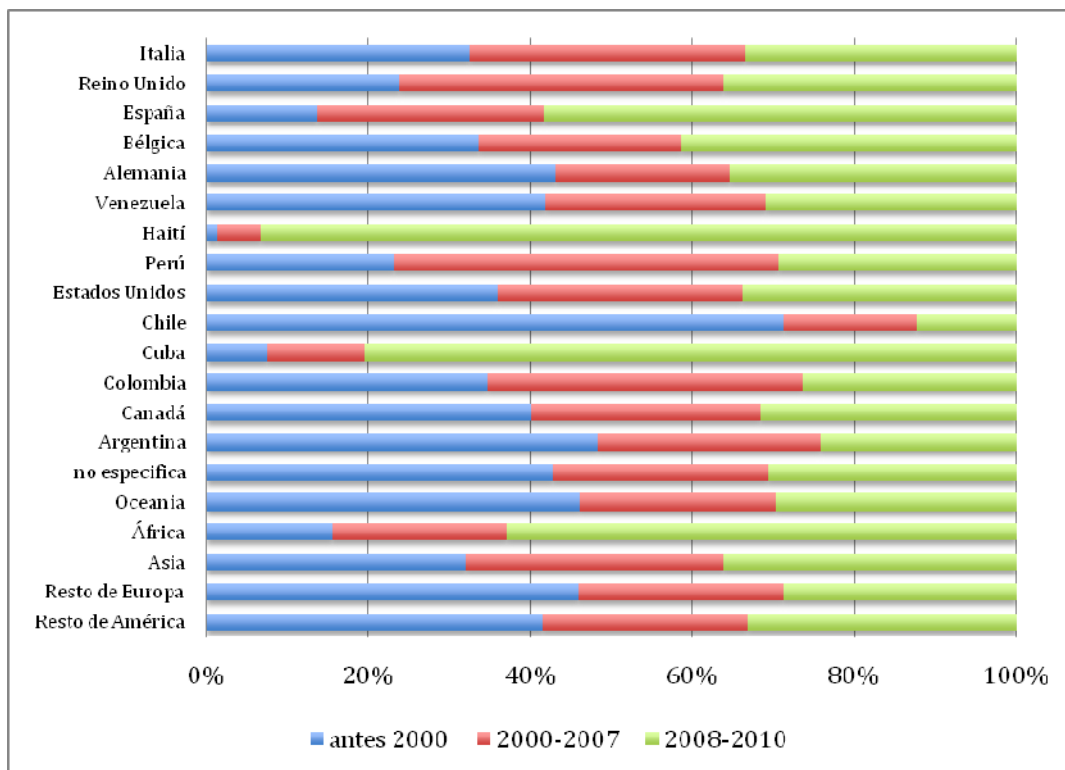
Si se siguen revisando los datos que provee el último censo, encontramos que los procesos migratorios están directamente relacionados con las coyunturas económicas, políticas y normativas de los países de origen y también de los de destino. Aquí se realizó una suerte de periodización con los años de llegada de las personas inmigrantes para poder observar, por un lado, los flujos migratorios de acuerdo al país de origen y, por el otro, conocer, de alguna manera, cuál sería la experiencia migratoria de estas poblaciones en Quito. Por ejemplo, se observa que la población cubana registra un incremento notable a partir del año 2008, ya que el 80% de ellos habrían llegado a partir de ese año a la ciudad. Esto responde directamente a la declaratoria de “ciudadanía universal” en la última Constitución y a la eliminación del requisito de visa para todos los países del mundo. Fenómeno similar ocurrió con el 84% de los inmigrantes haitianos que, de acuerdo a los datos del censo 2010, llegaron después del año 2008.

El caso de los colombianos es diferente, los procesos de flujo permanente entre los ciudadanos de ese país y los ecuatorianos son parte de las respectivas historias republicanas. A pesar de ello, encontramos que existe un incremento significativo de la población colombiana en el Ecuador a partir del año 2000. Esto responde, sobre todo, a la intensificación de la guerra con la implementación del Plan Colombia que, además de incorporar la asesoría militar y monetaria norteamericana como pieza clave dentro del conflicto, tenía como objetivo terminar con una de las guerrillas más importantes del mundo por la vía armada. Este enfrentamiento interno que vive el vecino del norte expulsa gente del campo hacia la ciudad, registrando el segundo índice de “desplazados internos”, superado únicamente por Sudán, más alto del mundo³⁰ y un flujo importante

³⁰ Alexandra Escobar García, *Niñez y migración forzada*, p. 31

de refugiados hacia los países vecinos. Según los datos del censo 2010 habrían llegado un 65% de los colombianos residentes en la ciudad en los últimos 13 años. Esta cifra es bastante discutible debido a los procesos de sub-registro, sobre todo con aquella población que está “indocumentada” y que procura no ser registrada.

Gráfico 2
Inmigración internacional en Quito, de acuerdo a años de llegada



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC.
 Elaboración: Raúl Moscoso

La llegada más importante de haitianos se registró después del terremoto de 2010 cuando el gobierno ecuatoriano declaró irónicamente que apoyaría a esa población brindándoles visas humanitarias a todos los que vivían en el país antes del terremoto.

Primero yo intenté hablar con un abogado sobre los papeles, me quiso cobrar casi \$2000 para sacar los papeles, pero yo no tenía toda la plata, entonces yo le pagaba poco a

poco. Pero después de que ocurrió el terremoto, escuché que el gobierno ecuatoriano iba a legalizar a todos los haitianos que estaban aquí, entonces yo me fui al ministerio a preguntar, y como un mes después yo me fui a buscar una visa y me la dieron sin problema. (Gary, 25 años, Haití)

El testimonio precedente es de un haitiano que llegó antes del terremoto y se benefició de la decisión gubernamental. Aquellos que huyeron de la destrucción generalizada a raíz del terremoto -con todas las implicaciones negativas que este provocó- no tuvieron la suerte de recibir esa visa humanitaria y permanecieron en el país ilegalmente.

Procesos migratorios diferenciados entre haitianos, cubanos y colombianos

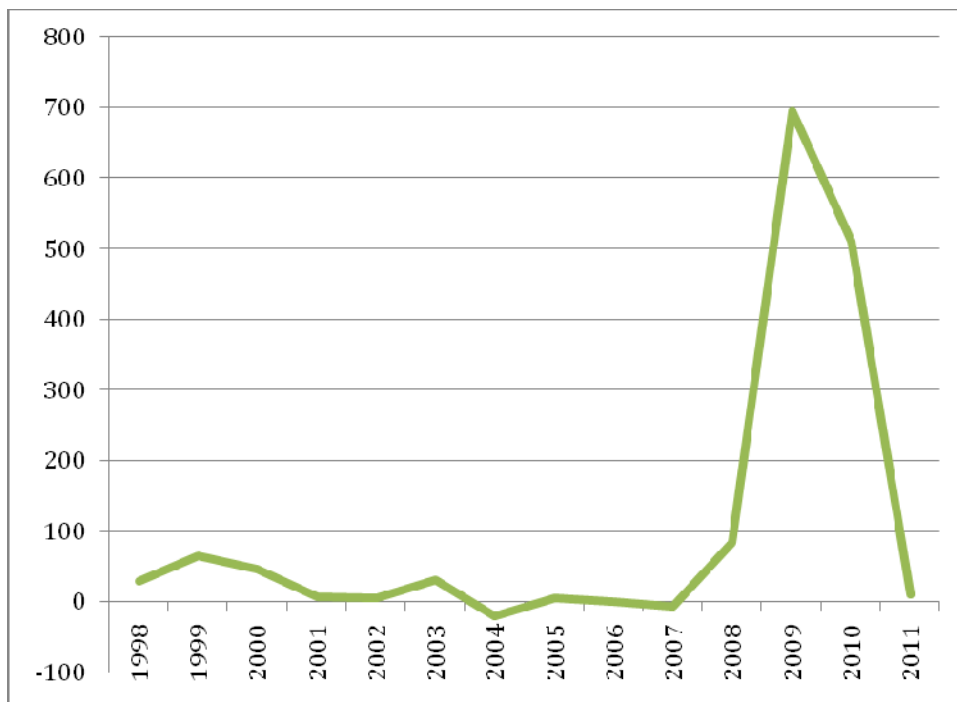
Se pueden complementar los datos de los extranjeros que residen en el Ecuador analizando los datos generados por el INEC acerca de entradas y salidas de extranjeros en el país. Esta institución pública genera cada año un *Anuario de Entradas y Salidas Internacionales* en el que se recopilan los registros generados en todos los puntos fronterizos oficiales, puertos marítimos y aeropuertos del país. La información obtenida por la policía de migración permite que los funcionarios del INEC elaboren estadísticas que darían cuenta acerca de la cantidad de ecuatorianos y extranjeros que han entrado y salido del país.

Los datos sobre entradas y salidas de las personas haitianas al Ecuador muestran que aquellos que han llegado al país y se han quedado a vivir en él no van más allá de unos pocos cientos de personas. Durante los años previos al 2008 (2004, 2006 y 2007), se registraban incluso saldos negativos. Es decir que en ese año salieron más haitianos del Ecuador de los que entraron. El punto más alto de arribo de personas de esa nacionalidad se registró en el año 2009, cuando se calculó un saldo positivo de 695

haitianos que se habrían quedado en calidad de inmigrantes en el Ecuador. Esta población, sin embargo, parece haber dejado de confiar en el Ecuador como un destino para migrar y paulatinamente han decidido seguir su ruta hacia el sur, siendo Brasil uno de sus destinos privilegiados.

Normalmente los haitianos han salido de su país con motivaciones migratorias, entonces los datos que se observan de salidas del Ecuador no implican necesariamente un retorno hacia su país. Para los haitianos el Ecuador es cada vez más un país de tránsito, esto está motivado sobre todo por la falta de opciones laborales, la indocumentación y los problemas de integración.

Gráfico 3
Inmigración haitiana de acuerdo a saldos migratorios



Fuente: Anuarios Entrada y Salida Internacionales, INEC.
Elaboración: Raúl Moscoso

Las cifras muestran que en 2009 entraron 1.257 y salieron 562 haitianos, en 2010 entraron 1.681 y salieron 1.170 y para el año 2011 ingresaron 2.546 y salieron 2.536. Se observa así, que aunque la entrada de haitianos aumentó hacia el 2011, la

opción de quedarse en el país ha disminuido notablemente. Según estos datos en el Ecuador residirían aproximadamente 1.500 personas de nacionalidad haitiana.

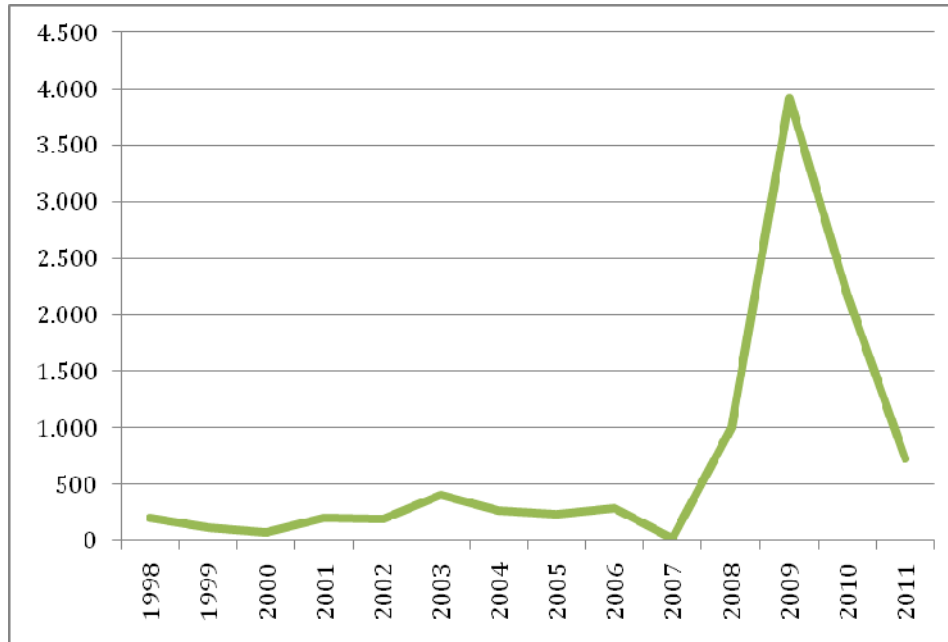
La población cubana tiene dinámicas un poco diferentes a los haitianos, sin embargo sus ciclos de llegada al país son bastante parecidos y esto responde, entre otras cosas, a las medidas políticas tomadas por el Estado ecuatoriano. En 2008 se disparó el arribo de cubanos cuando Ecuador dejó de requerir visa para su ingreso, posteriormente hacia 2010 la cifra decayó cuando el gobierno decidió ponerles trabas burocráticas y, aunque no les impuso requisito de visa, empezó a solicitar “carta de invitación” de un nacional, o residente con sus documentos en orden. El anfitrión debe hacerse responsable de los gastos que el “turista” cubano fuese a realizar durante sus tres meses de estadía legal en el país. Según las cifras de saldos migratorios en los últimos 14 años, en el Ecuador se habrían quedado a vivir 9.850 cubanos, cifra que es algo distante de los 6.666 que muestra el censo 2010. Según esos datos el 73,6% de esa población decidió radicarse en la ciudad de Quito.

Ecuador siempre había registrado un flujo moderado de especialistas cubanos en diferentes ramas deportivas, científicas y técnicos especializados. Muchos de ellos se relacionaron con el Estado pero también con instituciones privadas. El arribo de cubanos por miles empezó a generar cierto rechazo en la población local que se sintió incómoda con su presencia: “cuando a alguien le falta y tienen un plato de comida, lo parten a la mitad y se lo dan, muchísimo respeto a los ecuatorianos, pero no ayudan a la gente migrante sin pensar que todos en este mundo somos emigrantes de algún sitio.” (Joaquín, 30 años, Cuba)

La revisión de saldos migratorios ha dado información interesante para el análisis que se llevó adelante puesto que ha permitido observar, por ejemplo, lo moderado del flujo de haitianos, cuyos inmigrantes se contarían por cientos. Igualmente

el arribo de miles de cubanos a partir del año 2008 al Ecuador, sobre todo a la ciudad de Quito.

Gráfico 4
Inmigración cubana de acuerdo a saldos migratorios



Fuente: Anuarios Entrada y Salida Internacionales, INEC.
Elaboración: Raúl Moscoso

De su lado, en los datos que proveen de saldos migratorios de población colombiana, puesto que muestran algunos datos importantes en lo que se refiere a sus flujos hacia el Ecuador. Se nota que a pesar de que en el año 2000 se registró un indiscutible despunte de inmigración colombiana, en los años previos ya existía una importante afluencia de esta población. Durante el año 1998 se registró un saldo positivo de 105.106 colombianos y para 1999 esta cifra descendió a 90.719. Así se registra que se presentó una importante migración colombiana hacia el Ecuador desde finales de la década de los noventa, siempre relacionada con el conflicto interno que vive su país.

Otro aspecto interesante que aportan los datos de saldos migratorios, es sobre un sub-registro inmenso del Censo de Población y Vivienda 2010. De acuerdo a la información recopilada en el *Anuario de Entradas y Salidas Internacionales* entre 1998 y 2011, se observa que la sumatoria de los saldos de todos los años arroja una cifra de 853.655 colombianos que se habrían quedado a vivir en territorio ecuatoriano. Según los datos del Censo 2010 en el Ecuador vivirían aproximadamente 90.000 personas de esa nacionalidad.

Gráfico 5
Inmigración colombiana de acuerdo a saldo migratorios



Fuente: Anuarios Entrada y Salida Internacionales, INEC.
Elaboración: Raúl Moscoso

La diferencia de casi 10 a 1 es importante y aquí se podría ensayar algún intento de explicación de esta distancia, que de ninguna manera resultaría convincente. Una de ellas es que, por ejemplo, las personas que viven en zonas de frontera y pasan hacia el Ecuador, se registran únicamente en el punto fronterizo formal a su entrada para poder obtener la Tarjeta Andina. Este documento les permitirá moverse por el Ecuador durante tres meses sin ningún tipo de problema legal y cuando regresan a Colombia no

se registran puesto que no lo requieren, o simplemente se pasan por alguno de los cientos de puntos fronterizos que no tienen ningún tipo de control estatal o migratorio. Aunque esto pueda dar alguna respuesta al abismo existente entre las dos cifras oficiales, parece difícil que más de 700.000 personas hayan procedido de la misma manera. Aquí es importante tomar en cuenta que en el Ecuador vive mucha población colombiana indocumentada y que por esta razón procura pasar desapercibida.

Cuadro 2

SOLICITANTES DE ASILO POR NACIONALIDAD POR AÑOS											
Año	Colombiana	Cuba	Afganistán	Perú	Iraq	Rusia	Pakistán	Irán	Haití	Otras	Total
Hasta 2004	29189	173	78	299	70	10	20	34	38	490	30401
2005	7984	15	1	577	0	14	0	1	7	95	8694
2006	6862	48	3	1078	0	1	0	0	5	128	8125
2007	10172	67	14	2639	4	1	3	0	1	114	13015
2008	11112	117	4	1312	0	0	2	0	13	137	12697
2009	30484	1781	43	1099	0	7	72	1	371	445	34303
2010	23852	3140	27	738	0	12	231	4	374	668	29046
2011	13290	435	3	90	0	3	20	6	173	242	14262
2012	11862	63	0	53	3	2	9	5	37	108	12142
Mayo 2013	4874	24	3	9	0	1	0	1	13	44	4969
Total	149.681	5.863	176	7.894	77	51	357	52	1.032	2.471	167.654

Fuente y Elaboración: Ministerio de Relaciones Internacionales y Movilidad Humana

Según información del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en la ciudad de Quito viviría aproximadamente un tercio de la población refugiada y solicitante del país. Según los datos de la Cancillería Ecuatoriana 149.681 personas colombianas solicitaron refugio hasta mayo de 2013, de ellos únicamente 54.333 fueron reconocidos como refugiados. De acuerdo a la información obtenida y haciendo un poco de números en Quito vivirían aproximadamente 50.000 personas colombianas que han solicitado refugio o son refugiados. A esa cifra deberían ser sumados todos aquellos que nunca intentaron hacer este trámite. Nuevamente el dato de 26.000 colombianos viviendo en el Distrito de acuerdo a la información del censo deja mucho que desear. Así, el censo será usado como referente, pero se ve que al nivel de datos cuantitativos existen muchas inconsistencias, sobre todo al nivel de población colombiana.

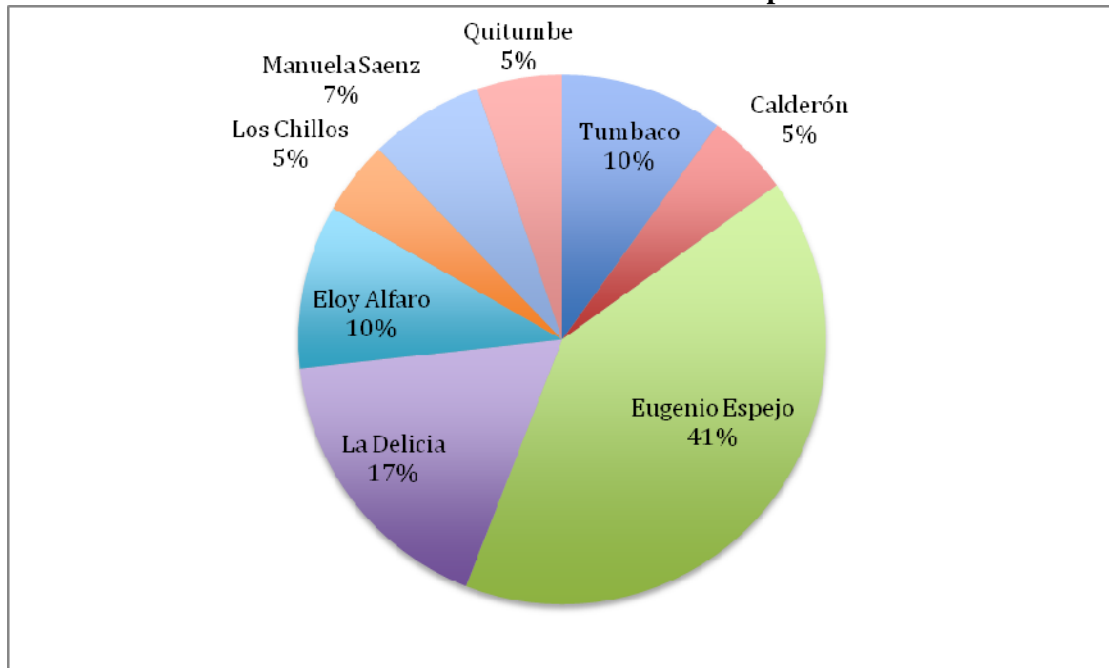
Preferencias de asentamiento dentro de la ciudad de Quito

A pesar de las limitaciones que presenta el Censo de Población y Vivienda del 2010, se seguirá recurriendo a esta fuente que provee información rica acerca de algunos aspectos importantes de la población inmigrante, o de la porción que ha logrado sondear, en cuanto a sus sectores de vivienda, niveles de formación, ocupación, entre otros. Sobre los lugares preferidos por los inmigrantes para vivir en la ciudad de Quito, se encuentra que la mayoría de ellos escogieron la parte norte de la ciudad, sobre todo el territorio que cubre la Administración Zonal Municipal Eugenio Espejo. En este sector se encuentra el centro financiero de la ciudad y cubre en la mayoría de su territorio con la provisión de servicios básicos.

Todas las nacionalidades han procurado asentarse en este territorio dentro de la ciudad. Llama la atención que Eugenio Espejo es la más poblada por los inmigrantes, cuando podrían existir lugares más económicos para iniciar un nuevo proyecto de vida. De la población cubana, por ejemplo, encontramos que un 63% han decidido ubicarse en este sector de la ciudad. En la Administración Zonal La Delicia, que es en donde se ubica la parroquia Comité del Pueblo, viven únicamente el 21% de ellos. La concentración de cubanos en Eugenio Espejo, junto a la población asiática, es la más alta de la ciudad. La misma tendencia sigue la población categorizada como resto de América, entre los que se incluyen los haitianos, que residen en un 47% en Eugenio Espejo y 20% en La Delicia. La población haitiana contribuye incrementando el porcentaje de la Administración La Delicia, puesto que se sabe que sus mayores asentamientos están en las parroquias el Condado (24%) Comité del Pueblo (15%) y

Ponceano (10%). Los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 también arrojan que los haitianos se están concentrando en menor proporción en otros sectores de la ciudad como Centro Histórico (7%) o la Ferroviaria (5%) al sur de la ciudad.

Gráfico 6
Distribución de inmigrantes internacionales, de acuerdo a
Administraciones Zonales Municipales



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC
 Elaboración: Raúl Moscoso

De su lado, se puede observar que la población colombiana se encuentra mucho más dispersa en la ciudad que el resto de grupos de inmigrantes internacionales. Del total de colombianos que viven en el distrito, un 31% lo hacen en Eugenio Espejo y un 22% en la Delicia. Sin embargo vemos que existen porcentajes mayores que los de otras nacionalidades al sur de la ciudad en Eloy Alfaro (12,66%) o en Quitumbe (5,9%). Esta población registra una mayor dispersión dentro de la ciudad, permitiendo acaso un mayor nivel de integración en los diferentes barrios. La población colombiana parece que no tiene una tendencia a la guetización, fenómeno que sí parecería estar sucediendo con los cubanos, haitianos y de otras nacionalidades como los paquistaníes, hindúes o chinos. Cada grupo internacional que habita la ciudad de Quito ha adoptado sus propias

estrategias de integración económica y social. Frente a ellos la ciudad también ha tenido diferentes respuestas. En el siguiente capítulo exploraremos acerca de algunas formas en las que los quiteños representan a los extranjeros que llegan a compartir la ciudad.

CAPÍTULO 2: Quito como receptor de inmigrantes internacionales

En este capítulo se procura un análisis acerca de la inmigración en la ciudad de Quito y en el barrio Comité del Pueblo. Su primer apartado aporta con algunas claves para entender los procesos de discriminación y rechazo a los extranjeros a través de un análisis de tres importantes medios de comunicación impresos. La lectura de artículos de los diarios arroja resultados interesantes que permiten observar la configuración de esa compleja construcción del “otro extranjero”. En el segundo apartado del capítulo, en cambio, se realiza un análisis acerca de la composición social y dinámica histórica del barrio Comité del Pueblo. Las características encontradas en este barrio permiten observar las razones por las cuales muchos inmigrantes internacionales lo han escogido como lugar de residencia.

Percepciones y construcciones simbólicas de los extranjeros en Quito

Si se observan los procesos de inmigración internacional del siglo XX, se encuentra que esta nueva ola migratoria, que vino a partir del año 2000, no es la primera que ha tenido la ciudad. Quito experimentó un proceso de inmigración fuerte de personas judío-europeas que vinieron huyendo del régimen nacionalsocialista que se expandía en las décadas de los 40 y 50. Los inmigrantes extranjeros no fueron mal recibidos por los quiteños y según lo que se revisó de prensa y conversó con los descendientes de estos inmigrantes no existían mayores restricciones para el ejercicio de sus derechos

laborales.³¹ Las leyes de extranjería promovían, desde sus primeras versiones, la venida de ciudadanos europeos, por ejemplo: “el 10 de marzo de 1897 se dispuso la entrega de 5 hectáreas de terreno para cada familia alemana que migrase hacia el Ecuador.”³² Existieron algunos ecos de los discursos nacionalsocialistas europeos en el país, pero estos fueron aislados y la actitud de los quiteños fue respetuosa y de acogida con los extranjeros que llegaron en aquella época.

Si se revisan los porcentajes se puede observar que en el año 1948 los europeos que vivían en Quito llegaron a 3.200³³, constituyéndose en el 1,4% de la población Quiteña que bordeaba en aquel entonces los 224.000 habitantes. Situación similar a la que se vive actualmente, pues según los datos del Censo de Población y Vivienda de 2010 los colombianos residentes en la ciudad llegarían al 1% con respecto al total de la población de Quito. Entonces caben las preguntas del porqué la diferencia entre los unos (europeos) y los otros (colombianos) ¿Acaso responderían estas prácticas de los quiteños a procesos diferenciadores en los que una población es mejor apreciada que otra? ¿Qué dispositivos culturales son los que juegan aquí? Se podría ensayar, en este punto, una respuesta que se relaciona a procesos de blanqueamiento social.

Bolívar Echeverría sostiene al respecto una diferencia entre “blancura racial” y “blanquitud identitaria”.³⁴ La una está relacionada con la otra, pero la blanquitud se refiere a un proceso de construcción identitaria que responde a conductas que están encausadas a reforzar y mantener el sistema capitalista (“espíritu del capitalismo” en términos de Weber): sacrificio diario con perspectivas de acumulación, pulcritud y formas de hablar y comportarse de acuerdo a los prácticas generadas en sociedades

³¹ Raúl Moscoso, “Portadores de Civilización, la inmigración alemana a Quito”, en Jacques Ramírez, editor, *Ciudad-Estado, inmigrantes y políticas, Ecuador, 1890-1950*, Quito, Editorial IAEN, 2012. Los inmigrantes europeos llegaron a tener el requisito de emplearse únicamente en agricultura en la década de los 40 del siglo XX, sin embargo los controles migratorios no tenían una especial importancia.

³² *Ibid.* p.126.

³³ *Ibid.*

³⁴ Bolívar Echeverría, *Antología, Crítica de la Modernidad Capitalista*, La Paz, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011.

blancas del nororiente europeo. Así, no es totalmente necesario ser blanco, racialmente hablando, para poder funcionar dentro del Estado-nación capitalista. Estos dispositivos estarían profundamente arraigados en sociedades como la ecuatoriana y definirán muchos comportamientos sociales. La búsqueda de calzar en esta especie de camisa de fuerza civilizatoria, genera el rechazo a amplios grupos de la población que, se cree están por debajo de estos estándares jerárquicos: “Reconocimiento de un ‘racismo’ constitutivo de la modernidad, un ‘racismo’ que exige la presencia de una blanquitud de orden ético y civilizatorio como condiciones de la humanidad moderna.”³⁵

Si revisamos la historia, el caso de los inmigrantes chinos es ilustrativo. Ana Carrillo revisó cómo el presidente Flores Jijón decretó en el año 1889 la prohibición de entrada de ciudadanos chinos al territorio ecuatoriano. Hablamos de la misma época en la que se procuraba la inmigración europea: “Era necesaria [...] la presencia de individuos de raza blanca que pudiera contrarrestar (simbólica y culturalmente) los ‘efectos perversos’ de una posible invasión de elementos asiáticos.”³⁶

Se podría argumentar en contra de lo que se sostiene en este análisis comparativo que no se pueden equiparar las experiencias sociales de finales del siglo XIX y principios del XX con las dos primeras décadas del siglo XXI. Pero parece que sí caben aquí las comparaciones, puesto que la ciudad de Quito se ha caracterizado por tener prácticas de distinción social que son herederas del proceso de colonia. Los criollos locales nunca dejaron de ver hacia Europa como referente civilizatorio y por lo tanto nunca abandonaron el desprecio, a nivel discursivo y práctico, a todo aquello que está relacionado con los indígenas (léase también todo lo no europeo). Por ello, parece que se elaboran construcciones simbólicas que diferencian inmigrantes de “primera categoría” (blancos europeos o norteamericanos son apreciados), y otros que no son

³⁵ *Ibid.* p.146.

³⁶ Ana Carrillo, “Comerciantes de Fantasías: La inmigración china a Quito”, en Jacques Ramírez, editor, *Ciudad-Estado, inmigrantes y políticas, Ecuador, 1890-1950*, Quito, Editorial IAEN, 2012, p. 176.

bienvenidos y podrían llegar a ser problemáticos (latinoamericanos, africanos y asiáticos).

Como se analizará en las siguientes páginas, parece que algunos imaginarios del siglo XIX siguen marcando las tendencias para entender la realidad y aproximarnos al “otro extranjero” en pleno siglo XXI. En estas páginas se revisarán algunos artículos de prensa de los últimos años que tratan sobre los inmigrantes internacionales que residen en el Ecuador. También se revisó parte de la literatura desarrollada sobre el tema de percepciones de los ecuatorianos, más puntualmente de los quiteños, sobre los inmigrantes que residen en la ciudad.

Percepciones detectadas en los quiteños acerca de los inmigrantes internacionales

Para explorar lo que piensan los quiteños sobre los extranjeros que viven en la ciudad del siglo XXI, se cuenta con algunas interesantes investigaciones que emplearon métodos cuantitativos para medir los niveles de aceptación/rechazo a los extranjeros que viven en la ciudad: sus preferencias por tipo de extranjero y lo que piensan que el gobierno ecuatoriano debería hacer con ellos. Gardenia Chávez y Zaida Betancourt analizaron estos temas y obtuvieron algunos resultados interesantes, que permiten observar el estado de la situación en el año 2007.³⁷ Por ejemplo, acerca de la percepción de la cantidad de colombianos que habitan en la ciudad, los quiteños se manifestaron que son muchos (45,5%) y demasiados (45,2%), lo que habla de una suerte de rechazo en contra de esta población. Esto se debería, según las autoras, a una mirada que percibe a los colombianos como competencia laboral: “Respecto a los colombianos, por la

³⁷Gardenia Chávez y Zaida Betancourt, *Presencia y percepciones de extranjeros/as en el Distrito Metropolitano de Quito y políticas de inmigración, el tejido social invisible*, Quito, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2007. Cabe puntualizar que algunas de estas tendencias cambiaron hacia el 2013, sobre todo con el incremento en la llegada de personas de nacionalidad cubana a la ciudad.

relación con temas de violencia, drogas y por considerarlos ‘pilaspara’ diversas actividades, pone a la población ecuatoriana en desventaja”.³⁸ De acuerdo a los datos obtenidos en el mismo estudio, el 80% de la población quiteña encuestada tuvo relaciones de amistad con personas colombianas y el 81% dice nunca haber tenido problemas con personas de esa nacionalidad, por lo que las autoras creen que los estereotipos que se manejan tienen que ver sobre todo con los medios de comunicación, que construyen una mirada de la inmigración colombiana desde la seguridad.

En este sentido es interesante acudir a las reflexiones que hace Rossana Reguillo sobre las percepciones del miedo en las sociedades latinoamericanas contemporáneas. La autora muestra algunas de las estrategias de construcción social que, para mantener relaciones de estratificación y jerarquías sociales del capitalismo, han puesto a funcionar ciertos dispositivos que convierten a algunos grupos y espacios de la ciudad en una especie de portadores del mal. Para ello Reguillo plantea la idea ‘alteridades amenazantes’ que encarnan los miedos sociales, que para este caso se podría hablar de aquellos ‘otros extranjeros’: “Pensado como un operador natural de las violencias urbanas, el pobre (étnico y generacional) se convierte en el principal chivo expiatorio de la crisis de sociabilidad contemporánea”.³⁹ En esta medida, jugarían un rol fundamental los medios de comunicación, que tienen “importancia central [...] en la propagación de las esporas del miedo y su capacidad de ‘alterar el juicio de los sujetos’”.⁴⁰ La investigadora mexicana observa acertadamente que los medios de comunicación tienen una tendencia a simplificar y estigmatizar a determinados colectivos sociales. Esta situación parece estar sucediendo en el Ecuador a través de diferentes medios masivos.

³⁸ *Ibíd.*, p.76.

³⁹ Rossana Reguillo, “Los miedos contemporáneos...”, p. 41.

⁴⁰ *Ibíd.* p.29.

Se revisará a continuación algunos artículos de los tres diarios de más amplia circulación en la ciudad de Quito: *El Comercio*, *Hoy* y *La Hora*.⁴¹

También es interesante observar que los quiteños consideran que los colombianos representan, sobre todo los refugiados, una competencia laboral desleal, puesto que cobran menos por el trabajo y por lo tanto acceden más fácilmente a las plazas.⁴² Aquí también se puede advertir que han existido algunas dádivas de parte de las instituciones de beneficencia y fundaciones que trabajan con los refugiados y los muestran como aventajados frente a sus vecinos.⁴³ Esto podría estar provocando actitudes de rechazo puesto que los refugiados comparten con los locales el mismo contexto deficitario.

La población ecuatoriana tiene actitudes de rechazo contra la población inmigrante, sobre todo contra aquellos de origen latinoamericano.⁴⁴ Según el estudio de Beatriz Zepeda y Luis Verdesoto, los quiteños son los ecuatorianos que tienen más resistencia a la inmigración internacional: entre las razones de rechazo a los extranjeros se destacan la percepción de inseguridad y la competencia laboral. Los prejuicios de los quiteños están claramente inclinados contra los colombianos y los cubanos; mientras que a nivel nacional los segundos peor ubicados, después de los colombianos, son los peruanos.⁴⁵

Construcciones mediáticas del miedo al inmigrante

⁴¹ Tomado de página web: <http://www.comercioexterior.ub.edu/correccion/11-12/ecuador/lecturas.htm>

⁴² Resultados acerca de estas percepciones se pueden encontrar en las investigaciones Chávez y Betancourt (2007) y Zepeda y Verdesoto (2012)

⁴³ Existen “ayudas iniciales” para personas refugiadas repartidas sobre todo por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y sus agencias socias. Entregan a los refugiados que van a iniciar su procesos de integración colchones, alimentos básicos, útiles escolares y a veces ropa. Esto es mal visto, por ejemplo, en las instituciones educativas en que los niños colombianos son los únicos que vienen con útiles nuevos. Las actitudes de resistencia de parte de la población local no se hacen esperar.

⁴⁴ Beatriz Zepeda y Luis Verdesoto, *Ecuador, las américas y el mundo 2010, opinión pública y política exterior*, Quito, FLACSO- Sede Ecuador, 2012.

⁴⁵ *Ibíd.*

Ahora se analizarán algunos artículos de prensa para poder dar cuenta de las construcciones que se vienen haciendo acerca de la población extranjera que reside en el país. En base a lo que se ha encontrado en un rápido trabajo del archivo digital de los diarios ya nombrados⁴⁶ se elaboró un análisis comparativo entre las noticias que se refieren a los inmigrantes colombianos, cubanos y haitianos, y un segundo grupo que se ocupa de aquellos inmigrantes jubilados norteamericanos y europeos que llegan a diferentes partes del país. El objetivo de abordar este tipo de comparación, es reflexionar acerca de lo afirmado en líneas anteriores: que los ecuatorianos tienen una tendencia a vivir en un proceso de “blanqueamiento” constante que no ha podido (¿Ni ha querido?) ser superado por “revoluciones” liberales, ni ciudadanas.

La construcción del colombiano en los medios de comunicación capitalinos está plagada de lugares comunes y tiende a la estigmatización de ellos. Diario *El Comercio* publicó en diciembre de 2012 la noticia: “Las redes de apoyo y las milicias”.⁴⁷ En esta noticia los periodistas relatan acerca de las redes de apoyo a la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que se tejen en la frontera norte del Ecuador. El artículo inicia con una pequeña concesión: “Pero la llegada de colombianos es un fenómeno complejo; su explicación no se puede reducir a una visión estigmatizante de sus actividades”.⁴⁸ Normalmente el diario *El Comercio* no se acerca al tema del refugio, y si es así, como en este caso, los refugiados se reducen a datos y no se profundiza sobre sus problemáticas. Este artículo habla acerca de las propiedades que tendrían las FARC en la frontera (Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos) y de las redes de

⁴⁶ Este trabajo de archivo digital fue realizado entre abril y junio de 2013. El ejercicio consistió en la utilización de los motores de búsqueda de los tres diarios con palabras claves como: colombianos, cubanos, refugiados, haitianos, jubilados norteamericanos. No todos los artículos encontrados tenían que ver con los inmigrantes al Ecuador, así que únicamente se escogieron las noticias que, desde el año 2010, trataron sobre los inmigrantes. La muestra total fue: 17 artículos de *La Hora*, 23 artículos de *El Comercio*, 20 de *Hoy*. Después de realizar una revisión de todos ellos, se escogieron aquellos que resultarían más interesantes e ilustrativos para el presente análisis.

⁴⁷ “Las redes de apoyo y milicias”, en *El Comercio*, 03 de marzo de 2013, http://www.elcomercio.com.ec/seguridad/redes-apoyo-milicias_0_875912499.html.

⁴⁸ *Ibíd.*

apoyo que encuentra en la población que allí habita. Enseguida aparecen ciertos lugares comunes que definirán socialmente al varón joven colombiano (narcotráfico y sicariato):

Los colaboradores son campesinos que, a cambio de dinero, pasan pertrechos, combustible. Los milicianos tienen entrenamiento de guerrilleros, están preparados para acciones armadas, que ejecutan en Colombia y luego se repliegan a Ecuador pasando por civiles. Un agente ecuatoriano de Inteligencia cuenta que parte de estas redes son grupos de 15 a 20 sicarios, que dan seguridad al tráfico de cocaína, armas y municiones.⁴⁹

La noticia deja claro que estos campesinos de frontera están más cerca del sicariato y el narcotráfico, que de vivir en el país en condiciones de legalidad. Así, estos refugiados, que viven en un 40% en la zona de frontera, se convierten en una especie de cómplices armados de los grupos irregulares colombianos.

Una de las fuentes privilegiadas que usan los diarios son los policías y militares, que se constituyen en informantes que dotan de legitimidad a la noticia. Existen varios casos en los que estos servidores públicos son voceros y hablan en estos términos: “Sin generalizar todos los casos de refugiados porque muchos sí se dedican a trabajar, los casos que más porcentaje representan, es por robo a mano armada en los hombres y prostitución en las mujeres.”⁵⁰ La declaración de la teniente de policía de migración es interesante, puesto que al identificar que “muchos sí se dedican a trabajar” está afirmando que existe una mayoría que se dedica al robo a mano armada y a la prostitución. Este artículo, publicado por diario *Hoy* en abril de 2011, es alarmista y

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ “De 10 colombianos que buscan refugio, ocho vienen al Ecuador”, en *Hoy*, 17 de abril de 2011, www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/de-10-colombianos-que-buscan-refugio-ocho-vienen-al-ecuador-470191.html

enfoca la problemática de refugio desde una perspectiva de securitización. Primero, afirma en su titular que de cada diez personas colombianas que buscan refugio, ocho lo hacen en el Ecuador; el subtítulo dice que “Ecuador es el país con mayor número de refugiados de América Latina”.⁵¹ Después muestra algunas cifras sobre lugares en los que habitan estas personas, sobre porcentajes de mujeres y niños y sobre la legislación ecuatoriana aperturista. El artículo tiene la intencionalidad de presionar al Estado para que incorpore el requisito de solicitud de pasado judicial a las personas que traspasan la frontera colombo-ecuatoriana. Lo que parece que no investigó el periodista responsable de este reportaje, son las dificultades que tendrá para obtener el pasado judicial una persona que debió abandonar su casa para escapar de algún grupo irregular que lo amenazó, con las pocas cosas que pudo transportar consigo y tratando de proteger su familia.

En el mismo artículo de diario *Hoy* se realiza una entrevista a la ya citada teniente de la policía de migración. Las respuestas de la policía están relacionadas y dirigidas por las preguntas que hizo la periodista:

1. ¿Qué pasa cuando una persona refugiada incumple con las leyes o comete un delito? [...]
2. Si se cumple la sentencia ¿el refugiado es enviado a su país de origen? [...]
3. ¿Porqué no se puede devolver a las personas solicitantes de la condición de refugiados a su país de origen? [...]
4. ¿Cuáles son los delitos más comunes que cometen los refugiados? [...]
5. ¿Si la policía no puede irse contra las políticas de Estado, que seguridad tiene la ciudadanía? [...]
6. ¿La policía está de acuerdo en que no se pida récord policial?⁵²

⁵¹*Ibíd.*

⁵²*Ibíd.*

Las preguntas tienen una clara inclinación hacia la construcción del refugiado como un delincuente, parten de esta premisa y encuentran una buena interlocutora en la especialista entrevistada.

El artículo del diario *Hoy* continua: “Según las estadísticas de la Policía de Migración, un 30% de refugiados vive en las calles y barrios marginales. Además, cerca del 80% se dedica al comercio ilegal: venta de discos compactos piratas, ropa y zapatos en la Marín, en Quito.”⁵³ A partir de estas descripciones se puede hacer una especie de identikit de la persona refugiada, que acorde a sus características peligrosas se dedica al “comercio ilegal” de “discos compactos piratas”. La utilización del concepto “comercio ilegal” está prácticamente fuera de circulación, incluso dentro del círculo de los periodistas que hacen este tipo de publicaciones. Los discos compactos piratas también son una práctica bastante generalizada en la sociedad quiteña, por lo que no se entiende el énfasis que se hace en este tipo de elementos. También son conocidas las implicaciones estigmatizantes que tienen los barrios urbano marginales y la vida de las calles como los lugares donde viven y se reproducen las “alteridades amenazantes”. Acaso los comerciantes informales de la Marín, como los de San Roque, del Comité del Pueblo, La Ferroviaria o Solanda también tienen esa desafortunada aura.

Erving Goffman planteó que existen construcciones sociales que establecen quién es el “normal” (el nosotros) y quién es “el otro” (el no normal) que será objeto de estigmatización: “El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar.”⁵⁴ El autor considera que existe una “identidad social real” y una “identidad social virtual”. La segunda es aquella construcción social que determina las características de aquel sujeto que se sale de la normalidad y que, por ello, está dotado de una serie de atribuciones prejuiciosas. Cuando estas atribuciones son imputables a

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ Erving Goffman, *Estigma, La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2006, p. 12.

cuestiones que le dotan de cierta peligrosidad y maldad, se generará un proceso de rechazo y exclusión mayor: “dejamos de verlo como una persona total para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado.”⁵⁵ Así, para el caso de este estudio y las construcciones acerca del otro extranjero, se puede pensar en algunos atributos que lo desacreditan: ladrón, sicario, violento, vendedor ilegal, prostituta, e incluso la misma categoría legal de refugiado.

Dentro de la categorización que elabora Goffman, para tratar de entender estos comportamientos sociales, existen tres tipos de estigmas: 1. Abominaciones del cuerpo (malformidades físicas); 2. Defectos de carácter del individuo (falta de voluntad, tiranía, vicio, vagancia) y; 3. “Por último existen los estigmas tribales de la raza, la nacionalidad y la religión, susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de la familia.”⁵⁶ Las poblaciones colombianas, cubanas y haitianas estarán ubicadas en la tercera categoría de Goffman. Ellos “viven en las calles y barrios marginales” y poseen rasgos étnicos, sobre todo en el caso de los afros, que no les permitirán ubicarse dentro de las categorías de normalidad quiteña. Los estigmas operarán en la vida cotidiana y en las relaciones interpersonales de los individuos: “[...] practicamos cierto tipo de discriminación, mediante la cual reducimos en la práctica, aunque a menudo sin pensarlo, sus posibilidades de vida.”⁵⁷

En este punto resulta interesante volver a acercarse a Bolívar Echeverría, quien plantea una dinámica social en la que se influyen mutuamente la cultura y las relaciones productivas y de intercambio. Desde esta perspectiva, la cultura estará vinculada necesariamente con las relaciones de clase, de dominación, de explotación y las distintas formas de coerción social. “Presentaremos [...] un esquema del modo en que se reproduce la sociedad humana en general y como esta reproducción puede ser dotada

⁵⁵ *Ibíd*, p 12.

⁵⁶ *Ibíd*, p14.

⁵⁷ *Ibíd*, p 15.

de una existencia doble: la primera puramente operativa o ‘material’ y la segunda, coextensiva a ella, semiótica o ‘espiritual’”.⁵⁸ El autor piensa que existe una dicotomía innecesaria entre el mundo del trabajo y el del espíritu o la cultura. Así, encuentra que los momentos de disfrute y de consumo forman parte integral de la dinámica social y productiva. En este sentido, se encuentra una especial relevancia cuando analizan los procesos de estigmatización social que viven los inmigrantes colombianos, cubanos y haitianos en el Ecuador. Pensar a estos sujetos sociales como portadores de ciertas características estáticas negativas, influirá en sus procesos cotidianos de sobrevivencia: inscripción de los niños en la guardería y escuela, obtención de un empleo digno, arrendamiento de una casa o departamento. Todas las carencias en acceso a derechos influirá necesariamente en su proceso de reproducción material.

Ahora, continuando con la revisión de los diarios de mayor circulación a nivel del distrito, encontramos igualmente algunos ejemplos de esta suerte de voluntad estigmatizadora cuando abordan a la población cubana. El día domingo 13 de septiembre de 2009, el diario *La Hora* publicó un artículo titulado “Aumenta la llegada de cubanos”.⁵⁹ De entre todos los artículos que encontramos en esta breve revisión, este es el más crítico contra la población cubana que reside en el país. Otros como “Cubanos en Quito denuncian abusos”,⁶⁰ “Se ‘volaron’ tres cubanos del CDP”,⁶¹ “Cubanos: parte activa de Ecuador”⁶² o “Ingreso de cubanos bajó desde enero”⁶³ encuentran, en algunas

⁵⁸ Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*, p.51.

⁵⁹ “Aumenta llegada de cubanos”, en *La Hora*, 13 de septiembre de 2009, http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/931126/1/Aumenta_llegada_de_cubanos.html#Ub6AwevA0Xw

⁶⁰ “Cubanos en Quito denuncian abusos”, en *La Hora*, 29 de marzo de 2010, http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1014037/1/Cubanos_en_Quito_denuncian_abusos.html

⁶¹ “Se ‘volaron’ tres cubanos del CDP”, en *La Hora*, 29 de enero de 2013, http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101458068/1/Se_%E2%80%98volaron%E2%80%99_tres_cubanos_del_CDP.html#Udy8E1PA0Xw

⁶² “Cubanos: parte activa de Ecuador”, en *La Hora*, 14 de julio de 2012, <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101361274/1/Cubanos:%20parte%20activa%20de%20Ecuador.html#Udy8yFPA0Xw>

ocasiones, un intento de aproximación a esta población que reside en la ciudad; sin embargo, nunca dejan de lado el tono crítico y desconfiado frente al otro extranjero.

“Aumenta la llegada de cubanos” no da ninguna concesión a esta población y se caracteriza por estar lleno de lugares comunes que dejan mucho que desear en términos de periodismo investigativo. Incluso se podría reconocer este artículo de prensa como instigador a actitudes xenófobas por parte de los quiteños. Una de las frases introductorias del artículo dice así: “Qué hacen tantos cubanos en el Ecuador? Es una pregunta que muchos ecuatorianos se hacen cuando con más frecuencia se encuentran con grupos de estos extranjeros cuyas características de ‘bullangueros’ los hacen notorios en diferentes sectores del país.”⁶⁴ La caracterización de los cubanos como “tantos” y “bullangueros” va introduciendo la lector a lo que seguirá en las siguientes líneas del reportaje. Dentro del mismo artículo, continúa el redactor con la transcripción de los fragmentos más negativos de la entrevista que tuvieron con alguna señora prejuiciosa del barrio el Batán de Quito: “Duermen hasta tarde, si bien no viven sobre lujos tampoco se eximen de comida a domicilio o de hacer fiestas e invitar a sus amigos, esto es muy raro porque uno no sabe de qué viven, quién los mantiene o a qué se dedican. Entre los vecinos hay el mismo miedo de cuando llegan colombianos sospechosos porque no se sabe en qué están metidos.”⁶⁵

Así el artículo va obteniendo cierta legitimidad en lo que plantea, puesto que es la voz de una vecina de la ciudad la que el/la periodista utiliza para desprestigiar a los cubanos. El texto periodístico continúa con el testimonio de un ciudadano cubano al que, según dicen, entrevistaron: “Un cubano que reside en Quito y cuyo nombre pidió no ser publicado dijo a *La Hora* que les gusta vivir en buenas zonas pero que en un

⁶³ Ingreso de cubanos bajó desde enero, en *La Hora*, 25 de marzo de 2013, <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101483113#.Udy911PA0Xw>

⁶⁴ “Aumenta llegada de cubanos”, *La Hora*, 13 de septiembre de 2009.

⁶⁵ *Ibíd.*

departamento se albergan hasta 15 compatriotas y entre todos comparten los gastos. Además, dijo, todos tienen diversas actividades, aunque no las detalló.”⁶⁶*La Hora* continúa enviando un mensaje a las personas de las “buenas zonas” de la ciudad para que tengan cuidado, pues existe la posibilidad de invasión de cubanos que gustan de vivir tugurizados, de a 15 por departamento. Estos cubanos tienen además una actitud sospechosa, ni siquiera son capaces de definir las actividades a las que se están dedicando: “todos tienen diversas actividades, aunque no las detalló”. Si los colombianos ya eran sospechosos por laborar en “ventas ilegales”, los cubanos incluso parecen más sospechosos puesto que no se sabe lo que hacen, pero sí consumen como gente de bien: “piden comida a domicilio.”⁶⁷

En el mismo artículo se puede observar que el periodista muestra algunos datos alarmantes acerca del aumento de cubanos durante los últimos años, de ello responsabilizan al gobierno de Rafael Correa, quien habría abierto las puertas con sus políticas aperturistas. Diario *La Hora* muestra en su artículo “Aumenta la llegada de cubanos” una mala intención y busca desacreditar a las personas cubanas que viven en el país. Si de verdad quisieran saber a qué se dedican los cubanos, indagarían un poco más y dejarían de lado su superficialidad que no hace otra cosa que dificultar procesos de inclusión social.

En lo referente a los haitianos, se percibe de parte de diario *La Hora* una actitud menos beligerante, aunque parece que empiezan a generar un poco de preocupación. En “Ecuador refugio de haitianos”⁶⁸ dicen: “Aunque los colombianos siguen siendo la mayoría de personas que entran al país, son los haitianos los que en mayor porcentaje se quedan. En total, 3.375 haitianos entraron en ese periodo y solo 970 salieron. Es decir,

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ “Ecuador refugio de haitianos”, en *La Hora*, 19 de enero de 2013, <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101453454#.Ub6DoevA0Xw>

el 72% se quedó como inmigrante”.⁶⁹ Los editores del diario parecen empezar a encontrar los nuevos blancos de sus críticas y desacreditaciones. Frente a los índices de españoles y norteamericanos que también se quedan, pero en mucha menor proporción, la explicación es otra: “En el caso de los españoles, las cifras de ingresos y salidas quizá pueden revelar la intención de realizar turismo, y el caso de los norteamericanos, posiblemente la finalidad de iniciar negocios [...]”.⁷⁰ Así se teje una especie de aura positiva frente a los europeos y norteamericanos, y una situación ambigua y de incertidumbre frente a los haitianos.

Para explicar este tipo de representación se puede acudir a Zygmunt Bauman, quien hace la distinción entre dos tipos de viajeros contemporáneos: “los turistas” y “los vagabundos”. Los primeros serían aquellos que disfrutan de una suerte de libre movilidad en una sociedad globalizada e interconectada; para los segundos, por su parte: “los muros de controles migratorios, leyes de residencia, políticas de ‘calles limpias’ y ‘aniquilación del delito’ se vuelven cada vez más altos.”⁷¹ Bauman hace esta distinción frente a algunas pretensiones teóricas y analíticas que encuentran que la sociedad globalizada favorece los procesos de interconexión y movilidad. El filósofo polaco argumenta que desde luego que existen estas condiciones para aquellas personas del primer mundo desarrollado, pero propone regresar a ver hacia las mayorías que viven en los países no desarrollados. Los vagabundos deben viajar en condiciones infrahumanas y sus experiencias migratorias son muy distantes de los viajes de placer. Se ve, por lo tanto, que existe también una tendencia global de estigmatización de la migración económica.

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Zygmunt Bauman, *La Globalización, consecuencias humanas*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1999, p.118.

Los “buenos migrantes”: construcción mediática de los jubilados del norte

Sobre el nuevo fenómeno de inmigración de jubilados europeos y norteamericanos se puede notar una situación completamente diferente. En el artículo “‘Invasión gringa’ en Imbabura”, publicado en el año 2012 en diario *El Comercio* se afirma: “Un destino ideal. En Ecuador residen 30.000 estadounidenses, esto según el embajador Adam Namm.”⁷² El titular del periódico parece un poco confuso, sin embargo las comillas de “invasión gringa” permiten entender que se habla en términos positivos de los ciudadanos norteamericanos que vienen a vivir sus últimos años en el país. Ellos vienen a gastar, a beneficiar al país. En toda la serie de artículos que se recolectaron en los tres diarios no se leyó una sola referencia negativa frente a esta población que también tiene su legítimo derecho a ejercer la movilidad humana. Llama la atención que no se problematiza en el artículo la cifra de 30.000 personas. ¿Qué sucedería si esta cifra fuera de personas cubanas o haitianas?

Sobre los norteamericanos se habla que benefician a la población al alquilar viviendas en diferentes partes del país. Pues lo mismo hacen colombianos, cubanos y haitianos en diferentes sectores de la ciudad. Y por supuesto que existen muchos ecuatorianos beneficiados de estas dinámicas, incluso, se dan casos en que los arrendatarios se las han arreglado para hacer más divisiones para poder rentar a un mayor número de personas en instalaciones en condiciones deficitarias.⁷³

Frente a los inmigrantes norteamericanos se podría problematizar, por ejemplo, sobre la especulación que empieza a producirse en algunos sectores del país sobre el

⁷² Washington Benalcázar, “‘Invasión gringa’ en Imbabura”, en *El Comercio*, 15 de octubre de 2012, http://www.elcomercio.ec/pais/turismo_en_Ecuador-turistas_extranjeros-Cotacachi-Otavalo-Imbabura-Invasion-gringa-gastronomia_ecuatoriana-turismo-gringos_0_791920903.html

⁷³ Durante visitas de campo al barrio Miraflores, ubicado en el centro norte de Quito, se pudo constatar esta realidad. Una pensión en la que se alquilan cuartos para personas y familias colombianas en la que el dueño de casa ha ido haciendo “adecuaciones” (divisiones de madera en las habitaciones ya existentes) para poder arrendar a un mayor número de personas. Las inversiones para mejorar las instalaciones sanitarias no fueron realizadas.

precio de la tierra disparando los precios hacia arriba ¿Esto no podría generar problemas de acceso a la tierra para campesinos y personas de escasos recursos económicos? La intención no es acá desacreditar a los jubilados que vienen a establecerse, pero sí es útil hacer este ejercicio comparativo para poder dimensionar algunas de las implicaciones sociales y culturales que pueden estar siendo elaboradas desde los diarios. Aquí también cabe preguntarse sobre los beneficios que genera a futuro una población jubilada que ya trabajó toda su vida y que está disfrutando de sus merecidos años de descanso, frente a población joven que ha venido al país a tratar de construir un nuevo proceso vital que implica necesariamente desarrollar sus potenciales productivos. Alrededor de la población jubilada norteamericana se están construyendo prejuicios positivos que tampoco permiten acercarse a la realidad desde todas las aristas conflictivas que puedan aparecer. En cambio la presencia extranjeros parece ser una preocupación constante, puesto que parecen ser ellos quienes encarnan el conflicto.

Estos otros extranjeros viven en sectores poco privilegiados de la ciudad como el barrio Comité del Pueblo, que podría ser pensado desde Reguillo, como uno de los “lugares inseguros” en los que se reproducen de “alteridades amenazantes”.⁷⁴ En el siguiente apartado se realiza un acercamiento histórico al proceso de constitución del barrio y a su situación actual. Así se obtendrán algunas claves que expliquen porqué este barrio se ha constituido en una de las mejores alternativas de vivienda para los inmigrantes internacionales que se asientan en la ciudad de Quito.

⁷⁴ Rossana Reguillo, *Los miedos contemporáneos ...*

¿Por qué Quito y por qué el Comité del Pueblo como destinos?

!Dios mío!

En este Comité hay muchísimos colombianos...

(Sara, 40, colombiana)

El Barrio Comité del Pueblo se fundó en 1974 y fue el producto de la lucha de organizaciones políticas que tenían como principal reivindicación el acceso a la tierra de las personas de escasos recursos económicos. Todo comenzó con dirigentes del Partido Comunista Marxista Leninista Ecuatoriano (PCMLE) a inicios de la década de 1970, cuando Quito registraba un déficit importante de acceso a la vivienda urbana para los sectores populares. Los dirigentes del PCMLE iniciaron la lucha conjuntamente con una organización de trabajadores informales que se reunían cerca de la Plaza del Teatro del centro de Quito, para después expandir sus bases a múltiples sectores de la ciudad: “por San Juan, Chiriyacu, El Camal, La Magdalena, la Ferroviaria ya se corría un rumor: están vendiendo terrenos a un dólar el metro.”⁷⁵ La estrategia planteada por los movimientos de izquierda de aquellos tiempos consistía en el pago de los socios de un dólar por el metro cuadrado de terreno. El valor simbólico que se pagaría por los terrenos ayudaría a dos cosas; por un lado, a la reivindicación y acceso a vivienda de las clases populares, y, por el otro, a evitar la represión estatal que se perpetraría si el proceso se daba como ocupación o invasión de la propiedad privada. Así nació una organización llamada Comité del Pueblo, que registró más de tres mil inscritos a pocos meses de su creación.⁷⁶

⁷⁵ Gonzalo Bravo, *Movimientos sociales urbanos en Quito "El Comité del Pueblo"*, Quito, ediciones FLACSO sede Ecuador, 1980, p. 77.

⁷⁶ *Ibíd.*

El movimiento Comité del Pueblo entró en procesos de disputa interna que produjeron enfrentamientos y fragmentación de sus bases. Finalmente, después de intentos de toma en el sector de la Mariana de Jesús, a la altura del colegio San Gabriel, y de haber hecho alianzas con el Municipio y gobierno central, la organización popular logró fundar el barrio Comité del Pueblo en 1974.⁷⁷ La organización comunitaria fue siendo cooptada y desmembrada, y las reivindicaciones fueron bajando de tono mientras maduraban los procesos de negociación con el Municipio y de distanciamiento con el PCMLE. Los socios pagaron finalmente el valor de \$11 dólares por el metro cuadrado de tierra y se distanciaron del proyecto político, para luchar exclusivamente por los servicios públicos de su comunidad.

El barrio Comité del Pueblo se fundó en el terreno en el que funcionaba la hacienda la Eloísa y los últimos vínculos que quedaron en la organización barrial con los partidos de izquierda se manifestaron a través de la colaboración del Taller de Investigación Social, Diseño y Comunicación (TISDYC) dependiente de la Universidad Central del Ecuador.⁷⁸ A criterio de Gonzalo Bravo, el proyecto de planificación del TISDYC tuvo graves falencias en cuanto al diseño: “Esta primera experiencia del Comité como ente lotizador no fue muy exitosa ya que el proceso de lotización y planificación, realizado por la Facultad de Arquitectura se mostró impracticable, hecho que agravó aún más por la existencia de una divergencia de criterios entre la Universidad y los dirigentes del Comité.”⁷⁹ El diseño fue pensado en manzanas cuadrículares, divididas por calles estrechas y con escasos espacios verdes, que fueron reducidos aún más debido a errores en la planificación. En la actualidad se puede ver

⁷⁷ *Ibíd.*

⁷⁸ Henry Godard, *Quito y Guayaquil: evolución y consolidación en ocho barrios populares*, Quito IEFA-Ciudad, 1988.

⁷⁹ Bravo, *Movimientos sociales urbanos*, p. 87.

que el barrio carece totalmente de espacios verdes, los últimos espacios destinados para este efecto fueron invadidos y lotizados.

Composición social del barrio, otra ciudad dentro de Quito

Bravo levantó en 1980 una encuesta que buscaba determinar la procedencia de los habitantes del barrio Comité del Pueblo. Los datos arrojados determinaron que un 76% de sus habitantes eran migrantes, y solamente un 24% eran nativos de la ciudad de Quito; sin embargo después presenta otros cuadros que complejizan la información. A pesar de ser migrantes, la mayoría de propietarios del Comité del Pueblo ya habían residido en la ciudad de Quito por más de diez años. Esto muestra que el proceso de lotización no fue llevado adelante por campesinos, sino por personas que ya tenían experiencia urbana en Quito o en otras ciudades de la sierra centro y norte.⁸⁰ Los datos muestran una gran heterogeneidad de la población inicial en el Comité del Pueblo proveniente de las siguientes provincias: Carchi 20%, Imbabura 19%, Pichincha 16%, Cotopaxi 12%, Bolívar 9%, Loja 8%, Chimborazo 7%, otras provincias 9%.⁸¹ Según vemos el Comité del Pueblo nació, creció y se desarrolló como un barrio de inmigrantes. La heterogeneidad de las décadas de los 70 y 80 se intensificó con el pasar de los años, y en la actualidad el barrio acoge a residentes de toda la sierra, de la costa y de algunas nacionalidades entre las que se destacan los colombianos, cubanos y haitianos. Los datos exactos sobre la presencia de esta población extranjera en el barrio todavía son inexactos, pero es evidente que este sector es uno de los más atrayentes para los inmigrantes internacionales.

80 Bravo muestra datos contundentes: el 54% de los propietarios ya vivían anteriormente en Quito en barrios ya consolidados en calidad de arrendatarios o de allegados. Godard establece, por su parte, que la migración directa del campo al Comité del Pueblo fue del 0%. Sin embargo, podemos entender este proceso como uno de migración escalonada.

81 Bravo, *Movimientos sociales urbanos...*, p. 113.

Si se sigue el estudio de Bravo, se observa la composición social del barrio. De acuerdo a los empleos de los hombres cabeza de familia, siendo un 29% peones de la construcción y un 26% empleados de la industria manufacturera, en aquella época solamente se dedicaban un 10% al comercio. Godard presentó en 1988 datos relativos a la tugurización del barrio, en el que se consideraban condiciones de hacinamiento a más de tres personas por habitación: el Comité del Pueblo registraba un 40% de hogares en esta situación. El autor caracterizó al Comité como un barrio dormitorio, puesto que la mayoría de sus habitantes no realizaban sus actividades laborales en el barrio, sino que debían desplazarse a trabajar en otros sectores de la ciudad. Bravo descubrió en su estudio que muchas de las familias propietarias de un terreno en el barrio Comité del Pueblo no tenían necesidad de una solución habitacional urgente. Una encuesta realizada en el mismo barrio, por el Colegio Benjamín Carrión, estableció que únicamente 1.500 lotes habían sido construidos (2.000 viviendas en total), existían evidencias de personas que habían construido hasta 5 viviendas destinadas al alquiler en sus lotes. Godard observó, por su parte, que muchos de los propietarios estaban en proceso de construcción de una habitación para alquilar.

En la actualidad se observa que casi la totalidad de viviendas de la parte consolidada del barrio tienen al menos tres pisos de construcción. Esto demuestra que la concentración de habitantes del barrio ha ido en aumento.⁸² También se puede afirmar que en la oferta de vivienda barata para los migrantes, el Comité del Pueblo se ha convertido en un importante lugar de referencia. La tradicional migración serrana que vino del centro y el norte ha sido complementada por personas de la costa y de otras regiones del país y del extranjero. El barrio ofrece alquiler a buenos precios y todos los

82 Según el Censo de Población y Vivienda de 2010 en la parroquia Comité del Pueblo habitaban de 46.646 habitantes.

servicios básicos garantizados, sobre todo en su parte más consolidada⁸³: “[...] el arriendo de vivienda es más barato que en otros lugares que no se alcanza a cubrir, por eso” (Sara, 45, Colombia) “Mira lo que pasa es, que bueno, hubo algunos haitianos viviendo aquí, y entre ellos se decían que aquí es un barrio donde la comida es más barata, se puede pagar el alquiler [...]” (Ramiro, 35, Haití)

El barrio es altamente atrayente puesto que en él encuentran los nuevos quiteños toda una serie de servicios públicos como escuelas, colegios y centros de salud. También gran variedad de negocios que les permiten efectuar sus compras, realizar llamadas interprovinciales e internacionales, comprar todo tipo de alimentos de consumo básico, consumir en quioscos callejeros o en restaurantes que venden almuerzos, pollos asados, comida china, comida colombiana, comida rápida, comidas típicas ecuatorianas. Allí muchos colombianos disfrutaban de arepas con queso o chorizo del local de algún compatriota, mientras que tres chicas haitianas recuerdan un poco los sabores de su tierra cuando acuden al local de pollo brosterizado con papas fritas. A partir de las seis de la tarde se encienden las luces y se instalan, sobre la calzada de la avenida principal, toda una serie de negocios que ofertan gran variedad de productos. Este espacio público, apropiado por las organizaciones de vendedores ambulantes, tiene un gran dinamismo y movimiento que contrasta con las calles vacías, pulcras y sin vida de muchos de los barrios que se ubican en sectores más centrales de la ciudad. Allí la gente camina, se encuentra y se mira, siempre teniendo un poco de cuidado de los arranchadores, consume e interacciona hasta que ya son las nueve o diez de la noche.

Los días sábados, en cambio, la dinámica de la avenida Enrique Garcés es un poco diferente y sobre ella se apuestan vendedores informales de verduras, carnes y

83 Todavía hay sectores en los que no existe la provisión de servicios como agua potable, o condiciones básicas de salubridad, como en las invasiones ubicadas quebrada del camino que conduce al sector de la Bota. Los migrantes internacionales también llegan a establecerse en estos sectores con alta vulnerabilidad.

frutas desde temprano en la mañana. A lo largo de la calle se puede comprar ropa, accesorios tecnológicos y alimentos a precios muy convenientes. Existe una suerte de especialización por cuadra: hacia el oriente están muchas carnicerías y pescaderías, hacia el centro gran variedad de frutas y verduras de todo el país, y hacia el occidente locales y quioscos más especializados en prendas de vestir. Sobre la misma calle se ubican muchos servicios como: peluquerías especializadas en estilo *negro calle* (del que colombianos refugiados son los iniciadores) y de las más tradicionales también, tiendas de abarrotes, micro y supermercados, zapaterías, papelerías, café net, centros culturales, locales de venta de electrodomésticos, un banco privado, varias cooperativas de ahorro y crédito, ferreterías y farmacias. “[...]Es una zona es mucho comercio, consigo de todo para mi trabajo, además porque los niños estudiaban aquí, en la Jumandi” (Sara, 45, Colombia). El Comité del Pueblo se ha constituido en una ciudad dentro de Quito, en la que multiplicidad de culturas, acentos y lenguas se conjugan, donde se gestan nuevas formas de vivir y entender la ciudad, también donde importantes mafias locales tienen su epicentro y donde los políticos disputan los votos para ganar elecciones. Pero sobre todo, donde habitan personas trabajadoras que sueñan con una vida mejor, en donde muchos inmigrantes encuentran tierra fértil para sentar sus raíces: “[...] supuestamente es el barrio de los más bajos del norte de Quito, yo porque ya me tocó vivir acá, jajaja, a mí me gusta yo no le veo nada de malo al barrio.” (Ana, 19, Colombia)

Los pioneros internacionales en el barrio

Los pioneros internacionales en el Comité de Pueblo son los colombianos, que empezaron a llegar en gran número a partir del año 2000. A pesar de que muchos de ellos cuentan que sufrieron procesos de discriminación al tratar de alquilar una vivienda

en el barrio, se puede observar que la mayoría ha logrado sus objetivos. Muchos de los colombianos que viven allí tienen papeles de refugiados, tienen historias que sin duda corresponden a personas a las que se debe brindar protección. Es el caso de Jorge, un informante que relata las razones de su presencia en el Ecuador:

Fue por amenazas, porque en el 2001 nosotros estábamos prácticamente amenazados por colaborador decían, porque llegaron los paramilitares y se quedaron unos 15 días en la finca, porque ¿Qué les puede decir uno a esa gente? Y bueno después se fueron, y bueno unos 10 días después llegó la guerrilla, y preguntándonos como locos si los habíamos visto, que hace cuánto que se habían ido, a mi padre se lo llevaron, a las 2 cuerdas se escuchó como lo mataron, después volvieron a amenazarnos: que teníamos 48 horas para desalojar el lugar, que si no nos vendrían a buscar tal como a este canalla. (Jorge, 33, Colombia)

Esta historia no había sido acogida o validada por los funcionarios de la Cancillería ecuatoriana que le habían negado el status de refugiado al informante. Fue finalmente en el año 2009, cuando el gobierno aplicó el proceso de “Registro Ampliado”, que buen número de colombianos rechazados que vivían en el Comité del Pueblo organizaron un viaje a Esmeraldas, para regresar documentados a la ciudad de Quito. Entre ellos había gente que ya vivía 6 o hasta 8 años, sin ningún tipo de documentación. Se presentaron casos de detención a cargo de la Policía de Migración, de pagos de coimas, o de deportación y posterior regreso:

M (*su marido*), me parece que estaba con el niño, allá por Cotacollao, vendiendo empanadas y papas rellenas, con canasto y todo los agarraron, al niño lo dejaron botado en Cotacollao, él me llamo de una cabina de una señora que le compraba a M y me dice:

que su niño está botado en la calle, que a su esposo lo llevó migración, pasó 8 días detenido y cuando llegamos la policía nos pidió \$ 150 para dejarlo salir. (Sara, 45, Colombia)

Las razones por las que ha venido la mayoría de colombianos al Ecuador están relacionadas con la guerra que vive su país. Ellos perciben al Ecuador como un país pacífico, en el que se puede vivir tranquilo, sin miedo de amenazas de muerte: “Si aquí me dejan, aquí me quedo. Más tranquilo, Colombia es muy difícil, mucha violencia, los niños están armados desde los 13 años, no quiero volver para allá, además mi niña que es ecuatoriana, ya no me sacarán tan fácil jajaja [...]” (Sara, 45, Colombia). La situación de violencia, intensificada con la implementación del Plan Colombia, ha producido así una importante ola migratoria hacia el Ecuador.⁸⁴

La presencia de los colombianos es notoria en el barrio: existen registros de su presencia en las listas de estudiantes de escuelas y colegios, en casos atendidos en el Área de Salud #9, han participado de las actividades del Centro Cultural Comité del Pueblo y de la Liga Barrial Comité del Pueblo, han vendido muebles a plazos a muchos habitantes del barrio, atienden en varios locales apostados sobre la avenida principal, tienen una organización llamada Asociación Comunitaria de Migrantes y Refugiados del Ecuador (ASOCOMIRCE) que fue fundada en el barrio y participan de muchas otras actividades por lo que no pasan desapercibidos. Estos procesos de interacción social habrían traído, desde la perspectiva de Bolívar Echeverría, una serie de cambios en la dinámica barrial. La cultura, entendida en estrecha relación con procesos de reproducción económica y social, estaría siendo desafiada y, de alguna forma,

⁸⁴ Si se quiere profundizar sobre el tema de refugio en el Ecuador se puede revisar: Chávez y Betancourt (2007), Benavides y Chávez (2009), Escobar (2010), Ospina (2011).

transformada por estos nuevos actores sociales que entran en dinámicas de juego y disputa con las prácticas de comunidad local.⁸⁵

Los haitianos, por su parte, han escogido mayoritariamente como lugares de residencia barrios urbano marginales del norte de la ciudad. De los grupos de haitianos que se han conocido, se observa la iniciativa de estudiar en el país. Ellos son miembros de familias de clase media en Haití que han hecho un esfuerzo para que los jóvenes viajen a estudiar al Ecuador. Algunos incluso habían iniciado carreras en Haití o en República Dominicana, pero finalmente no accedieron a la educación superior en el país:

Yo sinceramente no decidí, mi madre decidió por mí, porque allá no hay lo que es seguridad, ni tampoco como caminar bien en la calle, tranquilo, por la política porque casi no hay gobierno, y si hay, aunque igual no harían nada, la seguridad es un poco difícil allá, debido a los robos, los asesinatos, los secuestros, entonces pensamos que sería mucho mejor estudiar en el extranjero y poder vivir tranquilo, mi motivación es seguir estudiando, sí, pero no se ha podido todavía, mira que yo he estado 2 años intentando entrar a alguna universidad. (Juan, 30, Haití)

El tema del estudio para los haitianos fue demasiado complicado en el Ecuador, aunque hubo unos pocos casos a quienes les aceptaron en las universidades públicas como estudiantes. A la gran mayoría les negaron este derecho, y les quisieron cobrar tarifas de estudiantes extranjeros y les exigían documentos como la visa de estudiante. Finalmente la visa humanitaria de los haitianos, al igual que en muchos casos la de refugiado, no pasaba de ser un documento que impide la deportación, puesto que no les

⁸⁵ Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*.

garantiza el acceso a derechos de los ciudadanos extranjeros supuestamente protegidos por el Estado.

Los cubanos tuvieron un proceso migratorio más difícil y eso no debido únicamente a las restricciones que les impone el Ecuador, como sucede con la mayoría de migrantes internacionales, sino debido a las trabas que tenían, hasta hace unos pocos meses, para salir de su país de origen.⁸⁶ Frente a toda prohibición habrán alternativas, formas de hacer las cosas ilegalmente, y esa es la salida que han tenido los cubanos para poder abandonar su país. Lo que existe son redes de coyoterismo o de tráfico de personas, hay personas que tienen vínculos internacionales que les ayudan a salir de su país para venir al Ecuador.

Entre los beneficios principales que destacaron los inmigrantes ecuatorianos sobre el barrio se encuentran: 1. La alta oferta de vivienda barata, 2. La posibilidad de encontrar gran variedad de productos y servicios dentro del barrio y 3. La dinámica económica propia del lugar que a muchos les provee de empleos y otros pueden desarrollar sus propios negocios y dinámicas empresariales y comerciales (sobre todo los colombianos): “Lo uno el comercio y lo otro es porque es un barrio de muchos habitantes, yo he conversado con algunos, porque la gente trabaja aquí mismo en el barrio, no solo en la principal, prácticamente cualquier negocio sale aquí, como que la gente se ha enseñado un poco con el colombiano.” (Jorge, 35, Colombia)

El Comité del Pueblo se constituye así, en un barrio importante de acogida de migrantes nacionales e internacionales. Su historia y dinámicas le han dotado de características que han permitido germinar algunas redes que fomentan la convivencia y la sobrevivencia de aquellos que recién llegan a la ciudad. A continuación, se aborda

⁸⁶ Para entrar en un análisis más detallado sobre la normativa migratoria cubana, se puede consultar: Ahmed Correa, “Inserción laboral y producción de espacios: la migración cubana en el Ecuador”, en *Questiones Urbano Regionales*, No. 3, Quito, Corporación Instituto de la Ciudad, 2013.

una exploración etnográfica acerca de las estrategias de los inmigrantes internacionales que han escogido este barrio para proyectar sus nuevas prioridades vitales.

CAPÍTULO 3: Auto-empleo o venta de “mano de obra ilegal”: ¿Usted escoge!

En este capítulo se va a revisar las principales estrategias de sobrevivencia que han desarrollado los inmigrantes internacionales que viven en el barrio Comité del Pueblo. El enfoque general del capítulo se basa en estrategias etnográficas de investigación como la entrevista a profundidad o la investigación participante. La incorporación de esta visión servirá para tener un análisis más integral sobre los problemas de integración y la construcción de ciudad desde uno de sus múltiples márgenes: los refugiados e inmigrantes internacionales “indocumentados”.

Como se revisó anteriormente, las trabas burocráticas para aquellos “ciudadanos universales” que han decidido radicarse en el Ecuador son retardatarias de su derecho al trabajo. Así, el Estado está asegurando para los inmigrantes internacionales condiciones precarias de existencia. En una economía capitalista, como la ecuatoriana, la incapacidad de generar recursos económicos va a afectar el acceso a otros derechos para toda la familia. La “indocumentación”, como estrategia estatal de exclusión de grupos sociales, no solamente está implementada en el Ecuador, sino que ha sido ensayada desde hace ya mucho tiempo en los países ricos industrializados. Según Manuel Delgado Ruiz, en los Estados-nación contemporáneos existe discriminación institucionalizada hacia aquellos a los que Bauman llama “vagabundos”. Los “inmigrantes ilegales”, que se han constituido en una especie de competencia para las clases desfavorecidas pasan a sufrir una discriminación especializada, y acaso planificada, a través de las leyes de extranjería: “estableciendo una brutal división entre los ciudadanos ‘nacionales’, que disfrutan de todas las prerrogativas legales, y los

‘extranjeros’, a los que se les niegan prácticamente todos los derechos.”⁸⁷ La diferenciación frente al otro extranjero permitiría además fortalecer la identidad nacional.

Zygmunt Bauman entiende que estos procesos de distinción y de segregación social son una consecuencia de la globalización. Este fenómeno mundial ha marcado una diferencia entre algunos “turistas” beneficiados (que disfrutan de una libre movilidad real debido a su capacidad adquisitiva y su procedencia), y muchos “vagabundos” que han sido víctimas de las consecuencias estructurales del desarrollo del capitalismo. Esta división social ha sido provocada por una doble dinámica característica del manejo de la economía mundial y local: “la presión para derribar las últimas barreras al movimiento libre del dinero, y de las mercancías y la información que sirven para ganarlo, va de la mano con la presión para abrir nuevos fosos y erigir nuevos muros.”⁸⁸ Si se observa desde la perspectiva marxista de Henry Lefebvre, se entiende enseguida cómo los Estados modernos capitalistas privilegian el “valor de cambio”, frente al “valor de uso”. Las necesidades y derechos de los “inmigrantes ilegales”, y de muchos otros sectores marginados de la sociedad, están regidos y limitados por las necesidades de acumulación de los grupos de poder de los diferentes Estados-nación.⁸⁹

A pesar de la mundialización de estos fenómenos sociales de exclusión al extranjero, será interesante hacer una revisión de este tipo de prácticas en el país de la “ciudadanía universal”. Para ello se desarrollará, desde una perspectiva más etnográfica, algunos aspectos que tienen que ver con el acceso a derechos como el trabajo o el

⁸⁷Manuel Delgado Ruiz, *Mito, Memoria e Inmigración*, p. 40. Aquí el otro extranjero está representado por miembros de los grupos que estamos analizando en esta tesis. Como se vio en el capítulo anterior hay otras categorías de extranjeros (norteamericanos y europeos en general) que son mejor aceptados y se constituyen, más bien, en referentes a seguir.

⁸⁸Zygmunt Bauman, *La Globalización, consecuencias humanas*, p.121.

⁸⁹Henry Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, Barcelona, Ediciones 62 s/a, 1978.

crédito para los inmigrantes internacionales que viven en el Comité del Pueblo. El aterrizaje a profundidad de una comunidad local permite algunos hallazgos interesantes sobre las dinámicas sociales, culturales y económicas al nivel micro, que después podrían ser proyectadas a un nivel interpretativo más global. Se podrá observar, siguiendo a Bolívar Echeverría, aquellas prácticas culturales que permiten, por un lado la sobrevivencia de estos grupos (desarrollos estratégicos), y por otro las capacidades que tendrán estos sectores sociales de transformar el entorno que les rodea.⁹⁰

Desafíos para la construcción de un nuevo proyecto de vida

La ciudad de Quito, al igual que muchas otras urbes latinoamericanas, se caracteriza por tener amplios sectores de población marginados de los beneficios del capitalismo con el que se cobijan las élites encargadas de imponer las reglas del juego. Esto ha generado todo un sistema de formas productivas informales de sobrevivencia, que se mantienen en un doble juego. Por un lado fortalecen las relaciones de complementariedad, solidaridad y explotación entre los marginados; y por el otro generan procesos de negociación permanente de estos sectores excluidos con el sistema capitalista.⁹¹ La población inmigrante tiene la falta de regularización de sus documentos como una vulnerabilidad adicional que genera mayores niveles de sobreexplotación y marginación.

Cabe puntualizar que las prácticas informales de sobrevivencia no son la salida a los problemas estructurales de amplios sectores de la sociedad quiteña. El tipo de economías que son generadas por este tipo de estrategias implican que las personas deban vivir al día, sin capacidad de tener ningún tipo de seguridad social, de salud o

⁹⁰ Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*.

⁹¹ José Luis Coraggio, "Del sector informal a la economía popular, en *Más allá de la informalidad*", Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 1995.

económica. Así, si los informales paran sus actividades económicas se pueden encontrar rápidamente en situaciones de catástrofe vital.⁹²

La visión que se incorpora en esta tesis entiende que las prácticas de economía informal están ubicadas más allá de la generación de recursos económicos y la producción. Se está hablando de “familias (que) hacen parte de una variedad de redes de apoyo y solidaridad vecinales, de amistad, compadrazgo o parentesco a través de las cuales movilizan una serie de recursos, desde alimentos hasta incorporación al mercado laboral, recursos que les permiten complementar su subsistencia.”⁹³ Lomnitz considera que este tipo de redes surgen y se mantienen mientras las personas no se encuentran incorporadas en el proletariado urbano. Mientras las personas se mantienen marginadas, participarán intensivamente de estas “redes de intercambio que constituyen un mecanismo efectivo para suplir la falta de seguridad económica que prevalecen la barriada.”⁹⁴

A continuación se hará entonces una aproximación a estas redes de apoyo, y también de explotación, que construyen los inmigrantes internacionales entre ellos y con la población local que habita en su barrio, que asiste a la misma iglesia o que trabaja en el mismo sector.

Explotación laboral a los inmigrantes internacionales del Comité del Pueblo

Los inmigrantes “indocumentados” que viven en el Ecuador soportan un fenómeno similar a lo que ocurre en España, Italia o Estados Unidos: la explotación indiscriminada de la mano de obra ilegal. Muchas veces, los ciudadanos ecuatorianos

⁹²*Ibid.*

⁹³Mario Unda, “Cristales empañados ¿Son los ‘informales’ un nuevo sujeto?”, en *Más allá de la informalidad*, Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 1995, p. 106.

⁹⁴Larissa Lomnitz, “Supervivencia en una barriada en la ciudad de México”, en *Demografía y Economía VII*, México D.F., El Colegio de México, 1973, p. 58.

levantan discursos críticos frente a los malos tratos que reciben nuestros compatriotas en España, pero acá se reproducen exactamente las mismas prácticas.

La explotación de la mano de obra “ilegal” produce dos fenómenos que fortalecen los procesos de exclusión de los inmigrantes. En primer lugar, genera una dinámica de “competencia desleal” de los “indocumentados” frente a la población local. Algunos empresarios que ven que pueden lucrar más contratando a personas “indocumentadas” que a ecuatorianos, no tienen ningún reparo en contratar a los primeros. En segundo lugar, la mala paga a la mano de obra no regular produce procesos de pauperización, hacinamiento y marginación de la población inmigrante. Los altos niveles de exclusión también pueden traer, a la larga, problemas sociales como la delincuencia: “todos dicen ahí va el cubano, que roba, que mata, que asalta, pero nunca se preguntaron: ¿Por qué lo hace? ¿Por qué robó ese cubano? Pues porque fue a conseguir trabajo y le dijeron: no porque eres cubano. Y en todo sitio lo mismo, uno trata por todas las vías.” (Joaquín, 40, Cuba)

En el caso de la población cubana inmigrante en la ciudad llama la atención la disparidad que existe entre su nivel de formación y las ramas de actividad en las que se ocupan. Según los datos del Censo de Población y Vivienda del INEC del 2010, el 50% de la población cubana que reside en la ciudad tiene educación superior o de posgrado. Los datos de ocupación revelan que en cargos como directores, profesionales o técnicos especializados trabajan únicamente el 20,3%; mientras que en otro tipo de ocupaciones que no implican conocimientos profesionales como ventas y servicios (24,13%), oficiales operarios y artesanos (9,93%) y ocupaciones elementales (14,27%) están empleados la mayoría de ellos. Esto habla de que la ciudad no ha sido capaz de aprovechar las capacidades y capital cultural que porta la población cubana que ha llegado en los últimos años.

Todos los inmigrantes entrevistados, menos una mujer joven que vino a participar en un negocio familiar, han trabajado como “ilegales”. Los haitianos lo tienen bien claro, ellos han probado el trabajo en varias ramas: servicio de guardiana privada, en plantaciones de flores, en la construcción como obreros, en mueblerías, tapicerías o restaurantes, siempre ganando el salario básico o menos: “¿Cómo decir? Bastante difícil, hay bastante gente ecuatoriana muy sabia en ese caso. Pero cuando se trata de trabajo, por ejemplo, trabajábamos en los pequeños talleres, porque cuando los haitianos fueron a buscar trabajo ellos ayudaron, no había mucho lío porque, como no son grandes, el Ministerio de Trabajo no les revisa a sus empleados.” (Ramiro, 35, Haití)

La estrategia es entonces trabajar en los talleres o empresas más pequeñas, en las que existen menores controles estatales y en las que también se presentan relaciones de explotación. Sin embargo para las personas que llegaron sin nada son de gran ayuda: “esa semana tuve para pagar 4 días en hotel. Me fui a arrimar a un restaurante de una señora, y yo le dije, o sea le expliqué la situación, de que le ayudaba a lavar los platos y a limpiar así por poco de comida, y bueno así con desconfianza dijo: bueno entre” (Jorge, 35, Colombia). El que no tiene nada, se puede llegar a someter a relaciones laborales en las que ni siquiera se le garantiza un sueldo, con tal de tener comida para alimentarse y un techo bajo el cual dormir. Entrar a controlar mejor las relaciones laborales exigiría, primero una medida de legalización a los residentes “indocumentados” en el Ecuador. La gente con papeles en regla entraría a trabajar en condiciones igualitarias con los trabajadores locales, que no se verán desplazados por la presencia de mano de obra más barata. Esta situación también le conviene al aparato burocrático estatal, que tendrá más conocimiento sobre quiénes son los inmigrantes que viven en el país, cuántos son, dónde viven y a qué se dedican. Otras medidas necesarias tienen que ver con reformas, por ejemplo, al nivel del seguro social que debería brindar

facilidades a los empleadores para que puedan afiliar a sus empleados sin trabas burocráticas. Como se vio anteriormente, en el Ecuador ni siquiera los refugiados tienen un acceso bien normalizado al mismo.

Los casos de explotación laboral se han dado sobre todo en pequeñas empresas, restaurantes, negocios e incluso en colegios privados. Cuando el migrante ilegal trata de hacerse respetar y cobrar el dinero por las actividades que ha realizado, puede ser intimidado por sus empleadores a través de amenazas de llamar a la policía inmigración para que los deporten. Hay multiplicidad de empresarios inescrupulosos, que después de varios meses de trabajo expulsan de su trabajo a los inmigrantes, no les pagan ni un centavo por lo trabajado y les dicen que agradezcan que no les mandaron a inmigración. Un haitiano trabajó, por ejemplo, durante casi un año, en un colegio privado de la ciudad de Quito en el que le pagaban normalmente un sueldo básico. Después, durante los últimos meses dejaron de pagarle, y al cuarto mes sin paga el hombre decidió renunciar. Hasta ahora no ha podido cobrar los valores adeudados por el colegio.

También se puede revisar el caso de un refugiado colombiano que trabajó para un almacén grande de electrodomésticos de la ciudad. Después de haber sufrido el mismo proceso que el haitiano, decidió sacar una motocicleta a créditos. Como sus empleadores no le pagaban el sueldo, él iba descontando sin pagar cuotas de la moto. Casos de este tipo se registran todos días en la ciudad de Quito: “Entonces había que trabajar mucho, más horas y peor si no tenemos papeles. La gente se aprovecha de nosotros, usándonos para sus beneficios. Y el gobierno que nunca hace nada, a nosotros nos piden papeles. No nos dan oportunidades de trabajo, ni seguridad social, nada de nada, la vida es muy complicada para sobrevivir.” (Juan, 35, Haití); “Me pagan \$ 7, y tengo que fregar más de 200 platos en toda la noche: es como si viviéramos como los ecuatorianos no quieren vivir.”(Joaquín, 35, Cuba).

Los altos índices de explotación laboral afectan por lo tanto a los “indocumentados” y también tienen un componente de género muy fuerte: “En este contexto la corporalidad de las mujeres colombianas en situación de refugio es objeto sexual de posesión violenta por parte de los hombres, violencias que van desde el acoso sexual de sus empleadores hasta la violencia que ejercen sus propias parejas.”⁹⁵ Hay empleadores ecuatorianos que consideran a la mujer colombiana como una mujer fácil y no dudan en ejercer su poder para tratar de seducirlas y chantajearlas.⁹⁶

Informalidad, una alternativa frente a la explotación laboral

Frente a esta situación, en la que las buenas o malas condiciones laborales dependen de la bondad y buena voluntad de los empleadores, muchos inmigrantes han optado por el autoempleo como estrategia de sobrevivencia. Esta opción ha sido tomada sobre todo por los colombianos, quienes se han convertido en vendedores ambulantes, artesanos, vendedores puerta a puerta, o propietarios de un pequeño quiosco de ventas de comida en alguna esquina de la ciudad y del barrio. Las pequeñas empresas familiares se quedan, por lo general, pequeñas y normalmente demandan que algún miembro de la familia encuentre trabajos a tiempo parcial o completo en otros sitios para complementar la frágil economía familiar. Aquí cabe puntualizar que se explorará alrededor aquellas economías informales que sirven para la sobrevivencia de los grupos marginales: “la diferencia entre los vendedores ambulantes reales y los medianos o grandes capitalistas que ‘informalmente’ se colocan como eslabones entre estos y las empresas proveedoras, o la poderosa ‘lumpen-burguesía’ de contrabandistas,

⁹⁵ Oscar Ospina, Lucy Santacruz, *Refugiados urbanos en el Ecuador: estudio sobre los procesos de inserción urbana de la población colombiana refugiada colombiana, el caso Quito y Guayaquil, resumen ejecutivo*, Quito, FLACSO sede Ecuador, 2011. p.57

⁹⁶ *Ibíd.* Se pueden encontrar algunos casos de este tipo de maltrato de género en este estudio.

especuladores, narcotraficantes, traficantes de mujeres, o caciques y coyotes extorsionadores.”⁹⁷

En todos los negocios familiares de migrantes que se conocieron en este estudio, los padres son apoyados por sus hijos. Es fácil observar que hay toda una red de apoyos familiares que permiten que el puestito de comidas esté en pie todos los días en el mismo lugar, o que las papas rellenas lleguen calientes hasta el consumidor, o que el pequeño restaurante o peluquería esté limpio antes de comenzar la jornada. Estas relaciones de trabajo de niños y adolescentes están reforzadas cuando ellos no tienen acceso a la educación formal, lo que permite que ocupen una mayor cantidad de tiempo en el trabajo.⁹⁸ Este tipo de trabajo implica situaciones de alto riesgo físico, económico, psicológico y de salud, a causa de los altos niveles de contaminación producida por los motores de combustión interna, las inclemencias del clima, las redes mafiosas que controlan algunos espacios de ventas, las altas velocidades a las que manejan algunos conductores, entre otros factores.

Los colombianos del Comité del Pueblo no ejercen sus labores únicamente en el barrio, sino que prueban nuevas formas y trayectos en toda la ciudad. Hay quienes se dedican a cuidar carros en las zonas azules del norte comercial de la ciudad, o aquellos que venden discos compactos en buses, y otros que preparan y entregan chorizos, arepas, papas rellenas y empanadas en diferentes lugares del distrito. El autoempleo implica una dinámica de cambios constantes. Uno de los interlocutores de esta investigación, por ejemplo, ha probado ser empleado del bar de un colegio, distribuidor de papas rellenas con su bicicleta, promotor de una marca de calzado en diferentes

⁹⁷ Emilio Padilla, “El mito neoliberal de la informalidad urbana”, en *Más allá de la informalidad*, Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 1995, p. 39.

⁹⁸ De acuerdo al estudio realizado por Alexandra Escobar (*Niñez y migración forzada*), las tasas de escolaridad son inferiores en niños y adolescentes colombianos en comparación con la de los ecuatorianos. Sin embargo, sus índices en cuanto al trabajo con los padres es menor que el de los ecuatorianos. Los datos de ese estudio hablan de que estas prácticas de economía familiar son más importantes entre los nacionales que entre los inmigrantes colombianos.

tiendas de la ciudad, como cobrador para el chulco, hacerse socio de un local de comidas en la calle principal del Comité del Pueblo y después negociar para tener su propio puesto. El inmigrante que ha escogido este camino, debe hacer varias pruebas y vincularse a una serie de redes que le permitan mejorar sus condiciones o sostenerse en la ciudad:

Cabe advertir que la participación de los independientes es mucho mayor en Quito (37%), más del doble de quienes se reconocen como tales en Guayaquil (15%) [...] la muestra indica que las personas refugiadas están ubicadas en segmentos laborales definidos especialmente por redes de trabajo entre colombianos, como la producción y comercialización de muebles, el préstamo informal de dinero y el trabajo en panaderías.⁹⁹

Los colombianos del Comité del Pueblo también están probando sistemas de ventas que incorporan una dinámica vinculada al crédito. Hay quienes tienen sus talleres en los que elaboran flores artificiales, muebles de madera, o de cinta. Ellos mantienen sistemas de venta de puerta a puerta, produciendo y vendiendo sus muebles dentro del mismo barrio y sus alrededores. En el barrio se pueden observar algunos hombres colombianos empujando una especie de carrozas con estructura de madera y metal, que son sostenidas por dos ruedas de bicicleta. Ellos venden sus productos a plazos y la mayoría de sus clientes son los ecuatorianos:

Conozco un señor que vende flores artificiales, él va tocando las puertas, ofreciendo cuotas. La primera de \$ 20, después se va reduciendo. Ese es el sistema de ventas del que me hablaron [...] un amigo, bueno ahora anda viviendo por allá por Calderón, a

⁹⁹ Ospina y Santacruz, *Refugiados urbanos en el Ecuador*, p.139.

veces me decía: Acompáñame por ahí, con los cobros. Y durante las veces que lo acompañé, solo les cobró a ecuatorianos, nunca a un colombiano. (Jorge, 35, Colombia)

Estos sistemas de producción y distribución informales son bastante interesantes, puesto que incorporan una faceta productiva que, por lo general, no practican las personas que se dedican a las ventas informales (excepto cuando se trata de comidas preparadas). Estos artesanos y pequeños empresarios colombianos, no solo producen muebles y flores artificiales, sino que han incorporado sistemas de financiamiento de sus productos que resultan muy atractivos para la clientela local. Estos sistemas de microempresa parecen alentadores, incluso para el desarrollo local, puesto que los artesanos están creando y transformando la materia prima que posteriormente distribuyen; y no se dedican únicamente a vender productos chinos, chilenos o de otras partes del mundo. Aunque los muebles y flores artificiales no son productos con tecnología de punta, los sistemas de producción y venta que proponen los inmigrantes permiten pensar en nuevas alternativas más sostenibles para los sectores empobrecidos de la sociedad. Los recursos que se generan de estos sistemas, están haciendo circular el dinero dentro del barrio, en donde se desarrolla prácticamente toda la cadena productiva.

Por otro lado, si se toma en cuenta que el trabajo es la capacidad de las personas para transformar la naturaleza, de desarrollar sus potencialidades creativas y de intervenir sobre el mundo que les rodea, se podría pensar que sus prácticas tienen una potencialidad importante. Acaso, se puede encontrar en ellas, la posibilidad del ejercicio real de la libertad humana, una capacidad creadora y de cambio. Siguiendo la postura crítica de Terry Eagleton, se podría plantear que este tipo de prácticas culturales y económicas construidas desde la informalidad, desde los márgenes excluidos por la

cultura dominante, tienen una potencialidad de transformación y resistencia.¹⁰⁰ Quizás las economías latinoamericanas puedan obtener algún tipo de salida a sus fracasos en la economía de mercado, regresando a ver a las alternativas que han debido inventar sus ciudadanos en las situaciones de carencia que les ha tocado afrontar.¹⁰¹

Chulco y cadenas, algunas alternativas para obtener capital

La opción del autoempleo es dificultosa para quienes tienen que aventurarse debido a algunas circunstancias estructurales. El acceso a recursos para poder fortalecer este tipo de negocios independientes, por ejemplo, está bastante limitado si no hay acceso a crédito: “Cómo decirte, a nosotros nos dieron un papel temporal que le dicen censo y una visa tipo residencial, con los que una vez yo me fui a Produbanco a ver si podía abrir una cuenta bancaria. Me acerqué a la ventanilla y me dijeron que mi solicitud no era válida con ese tipo de visa, que no estaba dentro del sistema.” (Juan, 35, Haití); “Bueno hasta el momento he buscado la forma, pero me han negado los créditos. No he podido, lo que tenemos hasta ahora se ha dado con el esfuerzo y los pocos ahorros, así ha sido.” (Jorge, 35, Colombia); “Lo intenté, pero me dijeron que no, que los refugiados no teníamos derecho a créditos.” (Sara, 40, Colombia).

Los bancos nacionales se niegan a trabajar con los documentos de los refugiados. Algunas agencias ni siquiera les permiten cambiar un cheque a su nombre con el carnet, peor abrir una cuenta o sacar un crédito. Las instituciones financieras consideran a los refugiados, y más a los indocumentados, como potenciales malos

¹⁰⁰ Terry Eagleton, *La idea de cultura: una mirada política sobre los conflictos culturales*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2001.

¹⁰¹ Este planteamiento está, por supuesto, alejado de las pretensiones del economista peruano Hernando de Soto, quien creía que los países del tercer mundo se podrían desarrollar, dentro del capitalismo, desde las prácticas generadas por los pobres en la informalidad. Lo que se plantea aquí, por el contrario, es la posibilidad de irrumpir y superar ese sistema de explotación y exclusión de masas, a través de un fortalecimiento y perfeccionamiento del aparato estatal y sus intervenciones.

pagadores y por ello les cierran las puertas. Lo que no saben los representantes de la banca privada es que están perdiendo potenciales buenos clientes que les ayudarían a mover los recursos que muchas veces mantienen ociosos.

Frente a la discriminación que tiene la banca nacional contra los inmigrantes, ellos desarrollan y se insertan en mecanismos alternativos que ciertamente les ayudan a levantar sus pequeños negocios o a enfrentar situaciones emergentes. De los grupos entrevistados, solo se encontró evidencia de sistemas financieros alternativos en los colombianos, esto quizás responda a su mayor experiencia como población migrante en la ciudad de Quito. El primer sistema, y el más polémico es el “chulco”, o sistema de préstamos “gota a gota”. Parece que hubo bastantes personas colombianas metidas en el negocio, no solamente como cobradores, sino que entre ellos habían quienes promovían y movían las redes del negocio ilegal. En el Comité del Pueblo, hubo una red importante de “chulqueros” con buena participación de colombianos, esto fue denunciado por muchas personas que fueron víctimas de la violencia de los cobradores. Finalmente hubo apresados y este negocio prácticamente desapareció del barrio.¹⁰² Este tipo de prácticas deterioran la ya desgastada imagen de los colombianos en el barrio.

Las deudas con el chulco fueron adquiridas por igual entre ecuatorianos y colombianos: “Pues sí, sabe que una vez nos metimos con el chulco, pero es muy difícil pagar eso, solo son problemas, porque es gente violenta y es peor, cobran mucho interés, porque es una quiebra segura, mejor no” (Sara, 40, Colombia). Esta percepción es la de una mujer colombiana madre de familia que, después de haber tenido una experiencia de endeudarse con el chulco, nunca más quiso hacerse de una deuda bajo este método. Según su testimonio, la deuda fue \$300 y le cobraban el 20% de interés, tuvo que pagar \$60 adicionales. El pago se dio a diario: “los muchachos están

102 “Cayó banda de chulqueros en Quito”, en *Metro Ecuador en línea*, 01 de junio de 2010, <http://www.metroecuador.com.ec/5829-cayo-una-banda-de-chulqueros-en-quito.html>

pendientes de cobrar siempre a uno, le están buscando e imagínese, salir a vender unas cuantas papas para pagarle al chulco, no así tampoco.” (Sara, 40, Colombia).

A pesar de la mala fama que tiene el chulco, de la ilegalidad de sus procedimientos, los abusivos intereses que cobran y de las prácticas de intimidación y violencia (que sin embargo no es una práctica cotidiana, esta puede llegar a darse cuando el deudor no paga), este sistema se ha convertido en una de las únicas alternativas de crédito que tienen las personas de escasos recursos económicos en la ciudad de Quito. El acceso a la banca privada oficial está bastante limitado, por lo tanto un sistema crediticio que presta el dinero en efectivo, prácticamente al instante y sin necesidad de garantes, es aprovechado por ecuatorianos y colombianos. “Si lo invierten en el negocio, les va a ayudar. Porque digamos tiene un restaurante y tiene prestados \$100 y los invierte para trabajar. Pero si se los gasta en otra cosa, el negocio se va para atrás, la deuda va creciendo y se va para abajo.”(Jorge, 35, Colombia)

Aquí no se intenta hacer una apología del chulco, solamente se está mostrando que éste forma parte de un sistema financiero para aquellos que no acceden al chulco formal institucionalizado: los bancos. Los bancos privados no amenazan personal ni físicamente a sus deudores, pero pueden llegar a quitarles sus pertenencias, a congelar sus fondos, a cobrarles por emitir un certificado en el que consta que tienen dinero en sus arcas, o por entregarles un estado de cuenta. Todos estos sistemas para cobrar dinero gota a gota a sus clientes están legalizados y protegidos por el Estado.¹⁰³ Por su parte, los sistemas menos controlados no institucionales son perseguidos y acorralados por el

¹⁰³ Aquí cabe puntualizar que a partir del año 2007, desde que entró el gobierno de Alianza País, se han intentado controlar algunas de estas prácticas de la banca nacional. Sin embargo, los sistemas y alternativas que estas instituciones van creando para obtener ganancias adicionales de sus clientes se van perfeccionando. Es similar a lo que ocurre con los grandes traficantes internacionales de drogas, que frente a cada tecnología y sistema de control de estupefacientes, van generando nuevas estrategias para lograr sus objetivos.

sistema sin brindar opciones reales para las personas de escasos recursos que requieren créditos.

Existe otro sistema muy practicado por los colombianos que habitan en el Comité del Pueblo. Se llama “cadena” y funciona de la siguiente manera: Se reúne un grupo de personas de confianza (“gente seria”, esto es básico para poder iniciar esta dinámica) y acuerdan el monto que pagarán semanal, o mensualmente (puede ir desde \$20, a \$100), para generar un monto total que será distribuido entre los participantes. La figura central en el juego de la cadena es el organizador; él se encarga de convocar a la gente, de montar el evento inaugural, de realizar los cobros y de pagar a la persona que le corresponde el acumulado. El fondo total de las cadenas puede ser de \$500, de \$1.000 y las hay hasta de \$7.000. El organizador convoca a los 10, 20 o 30 participantes y proceden a hacer un asado, o una pelea de gallos, con comida, cerveza y algunos tragos; en este contexto hacen un sorteo para establecer los turnos de pago del acumulado. El primer premio le corresponde, por derecho, al organizador, los siguientes dependen de la suerte. Así, después de distribuirse los lugares en los que cada uno se llevará el fondo, todos y cada uno de los participantes tendrán una única semana en la que se llevan el acumulado. Los participantes deberán cumplir con su cuota semanal, sin importar en qué lugar hayan sacado su premio:

Si uno hace un grupo de cadena de 10 personas y paga una cuota de \$ 200 , cuando coja esa plata son \$ 2.000. Y es cierto que los tiene que pagar, pero mientras uno lo tiene esa plata la hace trabajar. Hay mucha gente a la que ha ayudado esto de la cadena, el puesto es muy importante, digamos no le tocaría sacar del bolsillo, sino de esa misma plata sirvió para pagar. (Jorge, 35, Colombia)

Los pequeños empresarios que desean salir adelante pueden recurrir a este sistema de cadena para poder hacer una inversión importante en su negocio. Uno de los

rumores que se escuchan para legitimar a este sistema, consiste en la historia de un muchacho que trabajaba como empleado en una carnicería de en la calle Real Audiencia (Barrio La Rumiñahui, norte de Quito). Él se metió en una cadena de \$7.000 y salió segundo en el sorteo. Con ese dinero el muchacho compró la carnicería y pasó a ser dueño. Al joven ahora le va muy bien, tiene capacidad de ahorro y no tuvo ningún problema para pagar las cuotas que le faltaban.

Este tipo de prácticas económicas, corresponden únicamente a un tipo de redes que desarrollan los inmigrantes que viven en el barrio Comité del Pueblo. Como se ha ido reflexionando a lo largo de este texto, las relaciones sociales no se rigen únicamente por las dinámicas materiales, sino que ellas están determinadas también por otros elementos simbólicos y prácticos que van más allá de la producción.

Redes, solidaridades y desencuentros

La cotidianidad y formas de desplazamiento espacial de los inmigrantes internacionales de la ciudad de Quito, como la de gran parte de los migrantes de todo el mundo, está marcada por las nuevas redes que puedan entretejer en su nuevo lugar de residencia. Los migrantes internacionales, al ser un grupo social que se ha trasladado de un lugar de vida a uno nuevo país, deberán recomponer nuevas redes para tener mejores posibilidades de sobrevivencia. Estas redes pueden especializarse tanto en el momento del viaje (coyoteros), como en el proceso de adaptación, de ubicación de vivienda y trabajo. También establecen nuevos sistemas de explotación y de jerarquización.¹⁰⁴

Mario Pérez define las redes sociales de los migrantes de la siguiente manera:

¹⁰⁴ Este tipo de fenómenos sociales no se presentan solamente en procesos de migración internacional, también son comunes en coyunturas de migración interna. Para el caso de Quito se puede revisar el texto: Clorinda Cuminao, “Construcción de identidades de las vendedoras Kichwas y mestizas y los juegos de poder en el mercado de San Roque”, en Eduardo Kingman coord.(a), *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*, Quito, FLACSO Sede Ecuador, 2006.

El concepto de redes sociales facilita entender las prácticas organizativas formales e informales, la circulación de recursos, la información que brinda y contribuye a la definición de los lugares de origen y destino de la migración, su origen y desarrollo social, sin dejar de lado una visión crítica respecto al papel de la redes y considerar que no son del todo armónicas, ni homogéneas y estáticas, sino dinámicas, restrictivas, excluyentes, selectivas y que se redefinen constantemente al igual que sus características, funciones y condiciones de densidad.¹⁰⁵

El caso de los refugiados tiene características especiales debido a factores que tienen que ver con la falta de planificación del proceso migratorio. Para ellos el proceso de generación de nuevas redes puede complicarse, puesto que, dependiendo de la violencia y brevedad con la que debieron abandonar su lugar de residencia, pueden iniciar un nuevo proceso migratorio sin tener contactos en la ciudad de destino. A pesar de ello se ve que efectivamente han podido generar redes en Quito, muchas de ellas implican a sus compatriotas, otras se entretajan con personas locales.

Llegada y asentamiento, necesidad de redes

Los migrantes entrevistados en esta investigación dijeron que no tienen ningún apoyo de sus compatriotas, ni que existen redes de solidaridad y colaboración entre ellos para salir adelante. Sin embargo, entre ellos, sobre todo en cubanos y haitianos, es común encontrar viviendas compartidas entre varias familias de compatriotas. Esto produce un incremento en los niveles de hacinamiento de esta población, pero también permite el fortalecimiento de redes de colaboración, no explícitas, entre ellos:

¹⁰⁵ Mario Pérez Montesrosas, “Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social.” en *Sociogénesis, revista electrónica de sociología*, Xalapa, Facultad de Sociología de Universidad Veracruzana, 2010, p. 29, en: <http://www.uv.mx/sociogenesis/n4/index.html>

Un cubano coge \$ 10, y con eso puede adquirir 50 centavos de tomate, 50 centavos de verde, así poquito de cada cosa, para compartirlas entre todos chico, para cuando volvamos a tener trabajo y ganar otros \$10 [...]. Al lado donde yo vivo, viven 2 cubanos que rentan la habitación. Lo que hacen es que se comparten las responsabilidades, uno paga la luz, el otro el agua. (Joaquín, 40, Cuba)

Se puede pensar que los cubanos tienen bastante desarrolladas sus capacidades de generar complementariedades entre vecinos y sobrevivir en situaciones de carencia. El Estado socialista cubano vivió intensos procesos de crisis y escasez por varias razones, entre las que se destaca el bloqueo económico de los norteamericanos y la caída de su socio mundial más fuerte: la ex-URRS. Los mayores sacrificados de estas crisis fueron los ciudadanos cubanos, quienes debieron generar estos sistemas de colaboración y complementariedad para sobrevivir en el día a día. Estas herramientas de sobrevivencia desarrolladas estarán presentes en los lugares en los que los ciudadanos cubanos se asienten.

En el caso de migrantes internacionales en el Comité del Pueblo, se evidencia que siempre existió un apoyo de compatriotas y/o personas locales en sus primeros momentos de adaptación al nuevo contexto. Gran parte de los migrantes llega inicialmente a ubicarse con familiares, conocidos o contactos que establecieron desde su país de origen. Los casos más extremos, de los refugiados que tuvieron que traspasar la frontera de un día para el otro, vivieron experiencias más complicadas, pero finalmente encontraron alguna forma de apoyo. Esta acogida inicial durará entre un mes y un año y puede estar mediada también por relaciones laborales. Después de este primer apoyo, ellos deberán encontrar su propio apartamento y buscar sus fuentes de ingresos.

Verá, bueno primero yo vivía solo, con el señor (*colombiano*) que me dio trabajo con él vivía. Después quise irme a vivir solos yo y mi esposa, y unos amigos (*ecuatorianos*) nos ayudaron a ubicarnos en unos lugares en el sur de la ciudad, pero no nos gustó nada, y de nuevo otra amiga (*ecuatoriana*) que cuidaba una casa, con varias piezas, nos dijo que nos moviéramos, y nos fuimos en parte porque no pagábamos arriendo, como un año estuvimos ahí, y después acabé aquí. (Jorge, 35, Colombia)

Para los haitianos entrevistados, el primer momento fue el más difícil, sin embargo existen casos que encontraron compatriotas que ya hablaban español y sabían moverse por Quito. Normalmente los haitianos que ya tienen más tiempo en la ciudad ayudan a sus compatriotas en los primeros días, les enseñan qué bus deben tomar para ir de un lado a otro de la ciudad, cómo deben abordar las compras en una tienda o supermercado, palabras clave en español y, cuando el tiempo les permite, les ayudan a buscar su vivienda propia y algún trabajo.

Normalmente su proceso de migración es planificado y han establecido contacto previo con otros haitianos que ya viven en la ciudad y en el barrio: “Tenía un amigo aquí (*en Ecuador*) que me daba informaciones sobre cómo está aquí, cómo se vive aquí, la situación del país etc. Él me llamaba a contar, como para animarme a que yo viniera, y yo pensé: ¡Bueno está bien el Ecuador!” (Rodrigo, 35, Haití). Esto contribuye a que se den concentraciones de compatriotas en un mismo barrio y, en el caso del Comité del Pueblo, en un sector específico: la zona 8. Los haitianos han debido ahorrar para venir al Ecuador y obtuvieron apoyo de sus redes familiares para iniciar su proceso migratorio:

Mi papá me ayudó bastante, especialmente, hizo un préstamo para que pueda venir. Porque como no tenía, porque recién murió mi mamá, después de unos 6 o 7 meses no

había plata, pero tenía algo en una cooperativa en una cuenta, para que pueda llegar. Mi esposa, ella tiene un hermano suyo en Guadalupe y alguna familia que la ayudaron para que pueda venir. (Rodrigo, 35, Haití)

Mis padres planificaron el viaje para mis dos hermanos y yo, y venimos al Ecuador sin conocer a nadie. Yo no tengo a mis padres acá, solamente tenemos unos pocos amigos que conocimos después de llegar. (Joseph, 19, Haití)

Un importante espacio de integración y apoyo para la población haitiana de la zona 8 del Comité del Pueblo, es una iglesia cristiana en la que hay un pastor de esa nacionalidad. En esa institución, por ejemplo, se realizaron algunos cursos de español coordinados por el Servicio Jesuita Para los Refugiados. El aprendizaje del idioma les dota a los haitianos de más herramientas para su interacción social. En la iglesia también pudieron conocer a personas ecuatorianas, activando otro tipo de redes que les ayudaron en su inserción laboral. Las redes de solidaridad y apoyo se han registrado también en otras iglesias cristianas a las que acuden los haitianos, lo que demostraría que este tipo de interacciones no se activan únicamente entre connacionales:

Ahora en la iglesia donde estoy sí me ayudaron, después de 4 meses me ayudaron, pues pasé como 6 meses sin casa. Ellos me dieron un cuartito donde dormir, y yo ayudaba con la música, las alabanzas. Porque yo fui a preguntar, a hablar al pastor para que me ayude, decir qué puedo hacer. (Rodrigo, 32, Haití)

Normalmente los haitianos encuentran trabajos muy mal pagados y con malas condiciones de seguridad y cuando allí se abre una plaza tratan de incluir a sus compatriotas desempleados “yo conozco, siguen deslomándose por \$150. Inclusive

tengo 2 compañeros (*haitianos*) que en su trabajo perdieron el uno el brazo y el otro el ojo, así terrible.” (Gary, 30, Haití) A muchos de los haitianos del barrio la activación de este tipo de redes no les alcanzó y han buscado nuevos horizontes en Perú o Brasil: “Anteriormente sí hubo más población, pero debido a lo difícil de la situación, muchos migraron hacia otras partes, en busca de mejores oportunidades [...]. Incluso muchos se regresaron a Haití, porque si se quedaban aquí se morían. Casi todos los haitianos que conocí ya no viven aquí.” (Gary, 30, Haití)

Las malas condiciones sociales y de documentación que vivieron los haitianos llevaron a muchos de ellos a fracasar en su proyecto migratorio en el Ecuador. Las redes migratorias de esta población podrían clasificarse como “débiles”, de acuerdo a la perspectiva teórica de Pérez. El autor desarrolla una tipología en la que existen redes “fuertes”, que son aquellas que están sostenidas por grupos familiares y que en el caso del presente estudio se evidencian más fuertemente entre la población colombiana. Por su parte, las redes débiles se construyen por vínculos: “de amistad, se constituyen por compañeros de juego, de trabajo o simples conocidos, los cuales suponen lazos débiles y ofrecen una cantidad limitada de recursos sociales en las relaciones de menor cercanía y confianza.”¹⁰⁶ Los haitianos no pudieron construir un sistema fuerte de redes en la ciudad y, a pesar de la existencia de pioneros que han logrado adaptarse, esto les brindó menor capital social para desarrollar su proceso migratorio.

Algunos haitianos todavía permanecen en el barrio, pero su deseo es ahorrar para un pasaje y marcharse a otro lado. Sus necesidades eran bastante urgentes y el cambio cultural en la ciudad de Quito, que además padece de un racismo desenfrenado, fue minando sus esperanzas de generar un nuevo proyecto de vida: “Me siento mal, me siento humillada. En mi país nunca tuve ese tipo de experiencias. A pesar de que no

¹⁰⁶ Pérez, “Nodos sociológicos”, p. 15.

entiendo el idioma español, puedo reconocer que la gente es racista por sus actitudes hacia mí.” (Joseph, 19, Haití) “Nos ven de otro color y se niegan, peor si no se habla español y se sabe que somos de Haití. La gente (*ecuatoriana*) piensa: ¿Cómo van a pagar un arriendo si vienen del país más pobre de Latinoamérica? Ese es el problema de porque no ha avanzado nuestros pequeños negocios.” (Gary, 30, Haití)

Sistemas fuertes de redes tejidas por los colombianos

La población colombiana que vive en Quito ha generado varias redes que han sido elaboradas con más tiempo y que se van fortaleciendo con el incremento de personas de esa nacionalidad en esta ciudad. Así, por ejemplo, se puede ver que existen variedad de redes que están relacionadas exclusivamente con lo laboral y búsqueda de personas en lugares específicos de la ciudad: “En la panadería [...] Era de colombianos, gente que conocí en emigración. Allá por los Shyris, donde vivía al principio, ellos nos dieron trabajo. Pero no eran de tener a uno, porque no teníamos papeles.” (Sara, 40, Colombia). “A ver, cuando recién llegué, yo contacté con este hombre, porque lo conocí en Radio Católica, ahí fue donde lo encontré, y hablamos y me dijo que no podía pagar así mucho sueldo, pero que me daba la vivienda, y que yo lo ayudara a trabajar. Bueno [...] dije que sí.” (Pedro, 35, Colombia)

Así, se ve que existen redes de contratación a los colombianos irregulares en espacios en los que ellos se concentran. A Radio Católica Nacional, en el Sector Seminario Mayor, o a la Cancillería, en las calles 10 de Agosto y Carrión al norte de la ciudad, que son lugares en los que muchos inmigrantes realizan trámites de solicitud de refugio, acuden personas que requieren de mano de obra ilegal. Allí se acercan y les ofrecen a estas personas “indocumentadas” los que se constituirán en sus primeros empleos en la ciudad. Para estos empleadores, resulta ventajoso el estado de

vulnerabilidad y apuro de muchos indocumentados. Para el recién llegado, resulta de gran alivio tener una relación laboral, en las condiciones que sea, hasta poder asentarse en la ciudad de Quito.

Se encontraron también importantes sistemas de redes familiares entre los colombianos. Existen algunos pioneros que, cuando ya lograron estabilizarse, trajeron al resto de sus familiares para que colaboren y se beneficien del negocio familiar:

No, primero vino mi hermano mayor, luego mi tercer hermano, luego yo y por último mi segundo hermano, acá estamos 4 y mi hermana está en Colombia [...]. Lo que pasa es que acá el negocio donde empezaron, es de mi primo, de familia ¿Entiendes? No tuvieron que buscar, sino aprender el arte de los que ellos hacen. (Ana, 19, Colombia)

Yo tenía una hermana aquí y ella me decía que me viniera, que aquí era más tranquilo y que podía conseguir trabajo [...]. Yo me vine solita, solita, y al año más o menos, regresé por ellos: mis 2 hijos de Ipiales, que están aquí conmigo. (Sara, 40, Colombia)

Yo vine hace 10 años [...]. Primero me vine yo solo, y 3 meses más tarde vino mi esposa, para radicarnos aquí en el Ecuador. (Pedro, 35, Colombia)

La experiencia migratoria, aquí como en muchas partes del mundo, se da de manera escalonada. Generalmente, uno de los cabeza de familia viaja para establecerse mínimamente antes de traer al resto de sus parientes. Este fenómeno va creciendo como una bola de nieve y muchos de los migrantes pretenden traer a sus parientes para vivir con ellos en el Ecuador. Las redes no se limitan solamente con el objetivo de conseguir vivienda y trabajo. Aunque estos aspectos son los primeros que deben ser resueltos ya que son básicos para la supervivencia, las redes se van estableciendo en la cotidianidad

de las interacciones sociales, en las relaciones con los clientes o con los vendedores, con los vecinos o con los compañeros de trabajo, del colegio o del equipo de fútbol. Allí, es justamente en donde los inmigrantes empiezan a interactuar más intensivamente con los pobladores locales: “Creo que por la peluquería todo el mundo ya te conoce, sabe quién eres. Y bueno, yo se que aparte dicen que el Comité es un barrio muy peligroso, pero como ya conocemos a los muchachos que andan por ahí, ya hay como caminar más tranquilo, de alguna forma como estamos protegidos aquí y andar libre. No se otros, pero yo sí.” (Ana, 19, Colombia)

Así las redes amplían su campo de acción y pueden funcionar para tener seguridad, para entretenerse y divertirse entre amigos, para formar grupos de acuerdo a intereses o para apoyarse en momentos difíciles. En el mismo barrio se pueden observar manifestaciones de solidaridad y apoyo, que son difíciles de encontrar en otros espacios de la ciudad que ya están absorbidos por las relaciones mercantiles. El Paisa, hombre colombiano de unos 45 años bien vividos, se enteró que su vecina Maribel, quien está casada con otro compatriota que es alcohólico y cuidador de carros, tuvo un colapso nervioso y un buen día se sentó frente a la pantalla del televisor encendida y dejó de hablar. Ella ni siquiera había inscrito a sus dos pequeños hijos, de 8 y 10 años, en la escuela Epiclachima que queda en el barrio. El paisa fue a ver a su vecina y como vio que era incapaz de realizar este trámite, él se los llevó personalmente a los niños y los inscribió en la escuela como si fuesen sus propios hijos.

Mientras los migrantes se van asentando y construyendo nuevas relaciones sociales, dependen cada vez menos de sus connacionales y pasan a generar solidaridades y colaboraciones con las personas de su vecindario, de su trabajo, de su iglesia. Muchos de los refugiados colombianos, por ejemplo, prefieren relacionarse con

la población local a con sus compatriotas. Esto se puede entender, sobre todo, cuando ellos han tenido serios problemas de violencia y persecución en su país de origen. Pueden llegar a rechazar a algunos compatriotas que no saben bien quienes son, puesto que las fuerzas irregulares manejan sistemas sofisticados de inteligencia que han cruzados las fronteras y también están presentes en el barrio. Así, incubar relaciones con personas ecuatorianas, de las que se sabe que no tienen nada que ver con aquellos agentes militares persecutorios, puede resultar de gran alivio para lograr sus objetivos en esta nueva etapa: vivir en paz.

Lo que han traído y se queda, aportes de los inmigrantes a su nuevo contexto

De lo que se ha podido observar en este trabajo etnográfico, la población colombiana ha tenido un mejor proceso de adaptación y convivencia con la población local en Quito y en el Comité del Pueblo que las personas haitianas y cubanas. Esto se debe a varias circunstancias que demuestran que no necesariamente la opinión publicada, a través de los medios de comunicación masivos, es la que se instaura como sentido común entre los ciudadanos. Los colombianos han tenido una larga trayectoria migratoria hacia el Ecuador y esto tiene que ver con la vecindad de los dos países. Este flujo constante, ha ayudado a que los colombianos residentes en el Ecuador puedan entretejer redes más duraderas que les ayudan a convivir y sobrevivir en el nuevo contexto. El caso de los haitianos y cubanos es diferente, ellos empezaron a llegar a partir del 2008. Esto les constituye en migrantes nuevos, por lo que sus redes y proceso de integración han resultado más complicados. A esto se suman la falta de idioma de los haitianos, una institucionalidad que les negó documentos de regularización a personas de ambas nacionalidades, les persiguió cuando adoptaron estrategias para regularizarse como el

matrimonio con nacionales y un contexto social de racismo de la sociedad quiteña que obstaculizó seriamente su proceso de sobrevivencia. En ese sentido, la población cubana podría tener mejores perspectivas que la haitiana, puesto que, a pesar de sufrir también de problemas de “indocumentación” y rechazo social, hablan el idioma local. Este factor es decisivo para el intercambio social y la adaptación en el nuevo contexto.

Los colombianos han logrado en estos años influir sobre su medio de algunas maneras que dejan ver que tienen procesos de integración más duraderos. Ellos han logrado intervenir en el barrio a través de algunos saberes que han traído de su país y han desarrollado en el nuevo contexto. Terry Eagleton recupera la definición de cultura postmarxista de Raymond Williams que plantea: “una cultura común, es una cultura continuamente rehecha y redefinida por la práctica colectiva de sus miembros.”¹⁰⁷ En este sentido, algunas de las herramientas que traen los inmigrantes serán adaptadas y adoptadas en el contexto con el que interactúan. De la misma manera, el nuevo lugar de vida les influye irremediamente, puesto que con él los inmigrantes deben interactuar cotidianamente.

Algunas dinámicas, que ya han sido descritas a lo largo de este texto, hablan de ese tipo de procesos de intercambio. No se entiende necesariamente a los extranjeros como un grupo separado y diferente de aquellos ecuatorianos con los que conviven. Ciertamente, la pertenencia a un Estado-nación moderno marca muchos de los procesos de auto identificación y diferenciación frente al otro extranjero. Pero, más allá de eso, los inmigrantes internacionales comparten con sus vecinos condiciones estructurales de marginalidad, de precariedad laboral, de informalidad en el acceso al trabajo y el crédito, de sistemas educativos y de salud deficitarios. Así, un quiebre radical entre extranjeros y nacionales no puede ser ensayado tan fácilmente, y podría resultar poco

¹⁰⁷Eagleton, *La idea de cultura...*, p. 176.

fructífero. Durante todo el texto se ha argumentado acerca de algunas condiciones específicas de exclusión y marginalidad de los extranjeros, debido, sobre todo, a su “indocumentación”. Sin embargo, se considera que la interacción social con la población local tiende más hacia la identificación, que hacia la diferencia. Tampoco se quiere argumentar que estas relaciones estén marcadas por una ausencia de conflicto y competencia, situaciones que ya han quedado suficientemente esbozadas.

La influencia que han ejercido los colombianos sobre la ciudad y sobre su barrio es fácilmente perceptible y tiene diferentes manifestaciones. Ellos han importado, por ejemplo, su rica tradición culinaria a la ciudad de Quito. Así se puede observar que funcionan cadenas de comida colombiana como S´pan´es, o grandes panaderías en sitios centrales y estratégicos de la ciudad. También se pueden encontrar pequeños quioscos callejeros o personas que venden informalmente productos alimenticios colombianos: papas rellenas, empanadas de maíz, arepas con chorizo, panes de bono, avena helada, buñuelos. En el caso de los habitantes del Comité del Pueblo, se ve este intercambio culinario a un nivel más informal, sirve como modo de sobrevivencia. Sara prepara algunas golosinas colombianas para distribuir en locales comerciales de la ciudad o para distribuir en eventos: “En el trabajo, la mayoría de productos que compran, son los ecuatorianos. Porque les gusta, mandan a pedir varias cosas. Me han llamado para comuniones, así eventos grandes, porque les gusta.” (Sara, 40, Colombia)

Los negocios de comidas permiten un intercambio de sabores, reconocimiento de las particularidades de los otros y como importante fuente de sustento para personas que no tienen papeles. En el caso del Comité del Pueblo los vendedores informales de alimentos tienen buenas opciones de aprovisionamiento de materia prima para elaborarlos. Nuevamente, para poder tener éxito en ellos, los inmigrantes deben vincularse a redes previas que ya existían en el sector:

Por buena suerte esta amiga que le digo, tenía un coche, que ella lo utilizaba para vender en el mercado. Sabe, pero estaba parada de ese trabajo, así que yo enseguida se lo compré y me ayudó bastante ella, me presentó a toda la gente de la asociación [...]. Y me dijo que hablara con la presidenta de la asociación para que pueda conservar el puesto, y así fue seguí el consejo. Estuve ahí, me dijo también que me presente atento a las reuniones y marchas contra el Ministerio que a veces no les dejan trabajar tranquilos, y eso fue lo que hice asistí bastante seguido a las reuniones para que me note colaborador. Hasta que ella misma me llamo un día, me decía que ya podíamos hablar de conservar el puesto por como habíamos tratado. (Sara, 35, Colombia)

En este caso, Sara se pudo vincular en la “Asociación 2 de Junio”, que es una de las organizaciones de informales más importantes y domina parte de las ventas en la calle principal del Comité del Pueblo. Allí, ella pudo vender empanadas y papas rellenas como principal fuente de sustento de su hogar. En este caso, la interlocutora debió seguir los procedimientos que tenía la organización local para poder insertarse y disfrutar de los beneficios que trae la posibilidad de vender en la calle principal del Comité del Pueblo: sector comercial masivamente concurrido. En aquel mismo espacio, se ubica un negocio de peluquería llamado Prieto’s. Este negocio tiene muy buena acogida, puesto que es pionero en estilos de corte de cabello que no existían previamente en la ciudad.

Prieto’s fue fundada por dos personas refugiadas de Tumaco, ciudad ubicada en la costa pacífica de Colombia, en el departamento de Nariño, donde vive población preponderantemente afro. Ellos trajeron de su país un estilo de peinado que se llama “negro calle”, que consiste en cortes de pelo heredados de la cultura negra norteamericana. Los peinados desarrollados, pueden llegar a constituirse en auténticas

obras artísticas por su nivel de complejidad y necesidad de recursos creativos. Las principales herramientas para desarrollar estos peinados son la rasuradora eléctrica, la peinilla y la gillette. Las dos primeras herramientas sirven para hacer un corte básico, sin embargo la obra empieza a desarrollarse cuando el peluquero usa la Gillette sostenida entre sus dedos índice y pulgar. El barbero realiza diseños y dibujos de diferentes formas en las cabezas de sus clientes. Un corte de pelo en este estilo no supera un costo de cinco dólares y su tiempo de elaboración no va más allá de los 30 minutos. Estas obras son efervescentes, en el sentido de que no durarán en la cabeza más tiempo del que toma el cabello en crecer. La popularidad de Prieto's en el barrio y la ciudad es indiscutible y cuenta con clientela como jugadores de fútbol profesionales: estrellas internacionales como el ya fallecido "Chucho" Benítez, o Edison Méndez. También reciben una gran afluencia de público joven afro y mestizo del Comité del Pueblo.

La influencia que este local ejerció en el barrio y en la ciudad de Quito es inmensa, registrándose dentro del barrio dos peluquerías más, y en diferentes sitios de la ciudad otras tantas que han seguido los pasos dados por Miller. Él piensa además que este tipo de trabajo permitirá a los jóvenes alejarse de los vicios y hábitos complicados como la delincuencia o el micro tráfico, de fácil acceso en el barrio, debido a sus condiciones estructurales deficitarias. Para ello, Miller se ha dedicado a enseñar su arte a muchos jóvenes ecuatorianos y colombianos, quienes, en algunos casos, ya abrieron sus propios locales y son capaces de sostenerse económicamente.

Además de todos los diferentes locales que han abierto los colombianos en el barrio, a través de los cuales se vinculan e influyen sobre el contexto local, más allá de las relaciones puramente comerciales, se pueden encontrar otras particularidades culturales que podrían ayudar a transformarlo. Es el caso, por ejemplo, de los padres de

familia colombianos que envían a sus niños a la escuela pública ecuatoriana. Algunos de ellos han levantado sentimientos de rechazo de parte de docentes y autoridades, no necesariamente por los prejuicios que pesan contra esta población. Lo que ha ocurrido, es que los padres de familia colombianos no han dejado que los profesores maltraten a sus hijos en la escuela. Cuando se han enfrentado a este tipo de prácticas, han protestado ante las autoridades de la institución, y cuando ellos no les hacen caso, han retirado a sus niños de la escuela. Este tipo de prácticas, que pueden parecer de conflicto para los profesores maltratadores, tienen un potencial inmenso al aportar al ejercicio de los derechos de los chicos que estudian en las instituciones de educación pública. Estos pueden ser los primeros pasos para exigir al gobierno que desarrolle políticas de educación de calidad, con instituciones y personal que eduquen a los niños y adolescentes en un ambiente de respeto y de desarrollo de sus potencialidades.

Los inmigrantes también traen en sus repertorios algunos valores que podrían ser valorados y reinsertados en la sociedad ecuatoriana:

Efectivamente sí, un sistema de solidaridad no solo entre cubanos, sino también entre los que rodean a los cubanos me entiende. Pues porque hemos salido de un país con una cultura donde uno se cae y se levanta, no se queda ahí abajo como aquí. Y bueno saliendo de esa cultura uno llega aquí y ve a una persona caer, lo que se hace es levantarla. Por eso la ayuda también se practica con quienes rodean a los cubanos. (Giorgi, 33, Cuba)

Más allá de la retórica de este inmigrante cubano, es interesante observar que la solidaridad constituye un valor para ellos. Esa voluntad de salir todos juntos hacia adelante rompe con la lógica individualista impuesta por el mercado capitalista. Allí, se pueden encontrar algunos rasgos de los procesos de irrupción del sistema establecido y

también se puede entender a la cultura en su dimensión política de cambio social. Bolívar Echeverría encuentra, por ejemplo, que esta es la característica de la cultura: “implica salir a la intemperie y poner a prueba la vigencia de la subcodificación individualizadora, aventurarse al peligro de la ‘pérdida de identidad’ en un encuentro con los otros realizado en términos de interioridad o reciprocidad.”¹⁰⁸ Para el autor ecuatoriano, la identidad se encuentra en un proceso constante de cultivo dialéctico, que existe en la medida en la que “se cuestiona, en que se enfrenta a otras, se combina con ellas, defendiéndose de ellas y también invadiéndolas.”¹⁰⁹ Justamente, los procesos de inmigración, la serie de conflictos que representan y las formas de retar al orden establecido, podrían ayudara fortalecer estos procesos de cambio social.

¹⁰⁸ Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*, p. 188.

¹⁰⁹ *Ibíd.*

Conclusiones

A lo largo del texto se han observado las formas en las que los inmigrantes internacionales intentan adaptarse al nuevo medio en el que viven. Ellos desarrollaron una serie de redes, estrategias de sobrevivencia y una suerte de convivencia, conflicto y complementariedad con sus vecinos quiteños. Estos procesos de adaptación y de influencia generan un cambio social constante que se manifiesta en las formas de relacionarse, de trabajar, de vestir, de construir un lugar de vida. Quito ha vivido un proceso de permanente mutación, que se va construyendo en base a las migraciones históricas internas e internacionales. Raymond Williams entiende que “cuando una serie de valores dados, se brindan a nuevos grupos sociales, esos valores dejan de tener identidad propia: toda recepción es una remodelación.”¹¹⁰

Aquí se entiende, junto a Williams y Echeverría, que la cultura tiene una potencialidad revolucionaria. Ella no se agota en las particularidades simbólicas de estos inmigrantes que se han asentado en la ciudad. Sino que, en procesos dinámicos de intercambios y aprendizajes, podría tener el potencial de cambio sistémico. Esto implica entender las particularidades dentro de la totalidad. Estos inmigrantes ya forman parte del Comité del Pueblo y, en esa medida, tienen un compromiso político conjunto con sus vecinos. Se entienden las prácticas culturales de la informalidad como residuales, es decir: “elemento que todavía sigue activo en el presente, una expresión de valores y experiencias que una cultura dominante no llega a integrar del todo.”¹¹¹ Los vecinos del Comité del Pueblo, que rebasan holgadamente las construcciones que los medios de comunicación de la cultura dominante pretenden hacer sobre su lugar de vida y sus pertenencias, solo podrán desarrollar este potencial revolucionario si logran elaborar planteamientos propios, a partir de sus prácticas cotidianas de sobrevivencia.

¹¹⁰Eagleton, *La idea de cultura: una mirada política sobre los conflictos culturales*, p. 178.

¹¹¹*Ibíd.*, p.182.

Este trabajo académico busca constituirse en una suerte de enlace que permita el diálogo, en base al conocimiento intercultural, entre los diferentes actores que viven en una sociedad que ha tratado de imponerles la diferencia y el miedo al otro como reglas del juego. Las prácticas cotidianas y la interacción social permitirían romper esa serie de ataduras que impone el sistema capitalista imperante. A pesar de haber desarrollado el trabajo alrededor de grupos de inmigrantes que sufren procesos de exclusión permanentes, se ha realizado un esfuerzo por entablar un diálogo con la sociedad que los rodea. Finalmente la problemática de la inmigración internacional no debe ser entendida por fuera del contexto en el que se desarrolla.

Es importante, sin embargo, reconocer las especificidades de este grupo humano, puesto que cuentan con una vulnerabilidad especial: “ser ilegales”. Es de especial importancia entrar en una dinámica de legalización de las personas que residen en el Ecuador, y también del mejoramiento de la institucionalidad y normatividad que permita vivir dignamente a aquellos que ya tienen papeles. Como se vio anteriormente, la legalización de los extranjeros tendrá efectos positivos al no constituirlos en mano de obra ilegal que significa una competencia para la población local. Además permitirá que estas personas puedan desarrollarse sin miedos, ni en situaciones de marginalidad, en el nuevo contexto social en el que pretenden asentarse. Someter a las personas a una situación de “ilegalidad” en un país en el que constitucionalmente se ha declarado la “libre movilidad” y la “ciudadanía universal” resulta bastante contradictorio.

Es necesario superar la visión de seguridad que prima desde el gobierno y medios de comunicación cuando se aborda el fenómeno de la inmigración internacional. Los procesos de inmigración implican generalmente la adopción de personas jóvenes que buscan construir un nuevo lugar de vida. Para ello los nuevos quiteños entran en dinámicas que podrían fortalecer los procesos productivos locales, si se saben

aprovechar sus capitales sociales. La constatación, por ejemplo, de que muchos de los cubanos (50%) que han llegado a Quito tienen formación profesional, podría resultar ventajosa si se aprovechan algunas de las habilidades que desarrollaron en su país natal.

Para superar esta visión estatal del “inmigrante peligroso” también se puede observar que los colombianos y haitianos entrevistados en este trabajo valoran al Ecuador, y a la ciudad de Quito, como lugares pacíficos. Sería contradictorio pensar que estas personas que buscan la paz y tranquilidad, estén interesadas en delinquir o iniciar relaciones violentas y conflictivas.

Este trabajo aborda algunas nacionalidades y problemáticas que no han sido demasiado exploradas en otros trabajos académicos. Normalmente se ha regresado a ver a la población colombiana refugiada, aquí se entraron a analizar también las relaciones y estrategias de las personas indocumentadas. Debido a esta condición, ha sido difícil encontrar información fiable, por ejemplo, al número de personas de esas nacionalidades que viven en la ciudad. Aunque se intentó salvar esta situación a través de la descripción de lo obtenido en el trabajo cualitativo, todavía quedan muchas preguntas por responder. Este es un estudio de caso y pueden existir multiplicidad de condiciones y también de potencialidades en la población inmigrante que no han sido descubiertas en esta investigación. Lo que se ha tratado de construir son algunas posibles líneas de trabajo que permitan ver a la inmigración internacional desde la relación íntima que guardan con el contexto en el que viven.

La ciudad de Quito ha sido permanentemente construida por inmigrantes que han llegado de diferentes provincias del país y también del extranjero. Para entender la dinámica de la ciudad, se hace necesario reconocer a las personas que la pueblan. Algunas veces parece que la sociedad quiteña busca negar esa alimentación permanente que tiene de los aportes de las personas que vienen de fuera. En esa medida, es

importante entrar en procesos de investigación que puedan descubrir la serie de dinámicas e influencias que los nuevos quiteños desarrollan sobre su nuevo lugar de vida. Los compromisos de las ciencias sociales deberían ir encaminados a seguir trabajando desde la observación de los fenómenos sociales, a través de investigación en el campo para encontrar estas dinámicas históricamente marginadas.

Bibliografía

- Asamblea Constituyente, *Constitución del Ecuador 2008*.
- Arcentales, Javier, *Estudio sobre el ejercicio del derecho al trabajo de la población refugiada*, Quito, Convenio Marco de Cooperación FAS/ACNUR-UASB, Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador, Programa Andino de Derechos Humanos, 2012.
- , “Políticas migratorias y violaciones a los Derechos Humanos de las personas inmigrantes en el Ecuador”, en Programa Andino de Derechos Humanos, comp. *Develando el desencanto: Informe sobre derechos humanos, Ecuador 2010*, versión ampliada, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/ Abya Yala, 2010.
- Bauman, Zygmunt, *La Globalización, consecuencias humanas*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Benavides, Gina, y Gardenia Chávez, *Población colombiana en el Ecuador: Aportes para su comprensión*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2009.
- Benalcázar, Patricio (editor), *El refugio en el Ecuador*, Quito, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, INREDH, 2004.
- Bourdieu, Pierre, *Sociología y Cultura*, México, Editorial Grijalvo S.A., 1990.
- Bravo Araneda, Gonzalo, *Movimientos sociales urbanos en Quito "El Comité del Pueblo"*, Quito, FLACSO sede Ecuador, 1980.
- Carrillo, Ana, “Comerciantes de Fantasías: La inmigración china a Quito”, en Jacques Ramírez, editor, *Ciudad-Estado, inmigrantes y políticas, Ecuador, 1890-1950*, Quito, Editorial IAEN, 2012.
- Chávez, Gardenia y Zaida Betancourt, *Presencia y percepciones de extranjeros/as en el Distrito Metropolitano de Quito y políticas de inmigración: el tejido social invisible*, Quito, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2007.
- Coraggio José Luis, “Del sector informal a la economía popular, en *Más allá de la informalidad*”, Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 1995.
- Correa, Ahmed, Inserción laboral y producción de espacios: la migración cubana en el Ecuador, en *Questiones Urbano Regionales*, No. 3, Quito, Corporación Instituto de la Ciudad, 2013.
- Cuminao, Clorinda, “Construcción de identidades de las vendedoras Kichwas y mestizas y los juegos de poder en el mercado de San Roque”, en Eduardo Kingman coord.(a), *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*, Quito, FLACSO Sede Ecuador, 2006.

- Delgado Ruiz, Manuel, "Mito, Memoria e Inmigración", en Todorov, T. *et al.*, *Memoria y Ciudad*, Medellín, Editorial Corporación Región, 1997.
- Eagleton, Terry, *La idea de cultura: una mirada política sobre los conflictos culturales*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2001.
- Echeverría, Bolívar, *Antología, Crítica de la Modernidad Capitalista*, La Paz, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011.
- , *Definición de la Cultura*, México, Editorial Itaca, 2001.
- Escobar García, Alexandra, *Niñez y migración forzada*, Quito, Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, 2010.
- Godard, Henry, *Quito y Guayaquil: evolución y consolidación en ocho barrios populares*, Quito, colección TRAVAUX del IFEA, Tomo XLIV, primera edición, IFEA-Ciudad, 1988.
- Goffman, Erving, *Estigma, La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2006.
- Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública*, México D.F., Ediciones G. Pili, S.A. de C.V., 1994.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, *Censo de Población y Vivienda*, 2010.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, *Anuarios Entrada y Salida Internacionales (1998-2011)*
- Lefebvre Henry, *El derecho a la ciudad*, Barcelona, Ediciones 62 s/a, 1978.
- Lomnitz, Larissa, "Supervivencia en una barriada en la ciudad de México", en *Demografía y Economía VII*, México D.F., El Colegio de México, 1973
- Moscoso, Raúl, "Portadores de Civilización, la inmigración alemana a Quito", en Jacques Ramírez, editor, *Ciudad-Estado, inmigrantes y políticas, Ecuador, 1890-1950*, Quito, Editorial IAEN, 2012.
- Ospina, Oscar, y Santacruz, Lucy, *Refugiados urbanos en el Ecuador: estudio sobre los procesos de inserción urbana de la población colombiana refugiada colombiana, el caso Quito y Guayaquil, resumen ejecutivo*, Quito, FLACSO sede Ecuador, 2011.
- Padilla, Emilio, El mito neoliberal de la informalidad urbana en *Más allá de la informalidad*, Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 1995.
- Pérez Montesrosas, Mario, "Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social." En *Sociogénesis, revista electrónica de sociología*, Xalapa, Facultad de Sociología de Universidad Veracruzana, 2010, <http://www.uv.mx/sociogenesis/n4/index.html>

Reguillo, Rossana, “Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros”, en José Miguel Pereira y Mirla Villadiego Prins edit, *Entre Miedos y Goces, Comunicación, vida pública y ciudadanías*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2006

Unda, Mario, “Cristales empañados ¿Son los ‘informales’ un nuevo sujeto?”, en *Más allá de la informalidad*, Quito, Centro de Investigaciones Ciudad, 1995.

Zepeda, Beatriz, Luis Verdesoto, *Ecuador, las Américas y el mundo 2010: Opinión pública y política exterior*, primera edición, FLACSO sede Ecuador, Quito, 2011.

Prensa

“Aumenta llegada de cubanos”, en *La Hora*, 13 de septiembre de 2009, http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/931126/1/Aumenta_llegada_de_cubanos.html#.Ub6AwevA0Xw

Benalcázar Washington, “‘Invasión gringa’ en Imbabura”, en *El Comercio*, 15 de octubre de 2012, http://www.elcomercio.ec/pais/turismo_en_Ecuador-turistas_extranjeros-Cotacachi-Otavalo-Imbabura-Invasion-gringa-gastronomia_ecuatoriana-turismo-gringos_0_791920903.html

“Cayó banda de chulqueros en Quito”, en *Metro Ecuador en línea*, 01 de junio de 2010, <http://www.metroecuador.com.ec/5829-cayo-una-banda-de-chulqueros-en-quito.html>

“Cubanos en Quito denuncian abusos”, en *La Hora*, 29 de marzo de 2010, http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1014037/1/Cubanos_en_Quito_denuncian_abusos.html

“Cubanos: parte activa de Ecuador”, en *La Hora*, 14 de julio de 2012, <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101361274/1/Cubanos:%20parte%20activa%20de%20Ecuador.html#.Udy8yFPA0Xw>

“De 10 colombianos que buscan refugio, ocho vienen al Ecuador”, en *Hoy*, 17 de abril de 2011, www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/de-10-colombianos-que-buscan-refugio-ocho-vienen-al-ecuador-470191.html

“Ecuador refugio de haitianos”, en *La Hora*, 19 de enero de 2013, <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101453454#.Ub6DoevA0Xw>

“Ingreso de cubanos bajó desde enero”, en *La Hora*, 25 de marzo de 2013, <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101483113#.Udy911PA0Xw>

“Las redes de apoyo y milicias”, en *El Comercio*, 03 de marzo de 2013, http://www.elcomercio.com.ec/seguridad/redes-apoyo-milicias_0_875912499.html.

“Se ‘volaron’ tres cubanos del CDP, en *La Hora*, 29 de enero de 2013, http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101458068/1/Se_%E2%80%98volaron%E2%80%99_tres_cubanos_del_CDP.html#.Udy8E1PA0Xw

“3 paquistaníes detenidos en Quito aceptan vínculos con terrorismo”, en *El Comercio*, 14 de septiembre de 2011, http://www.elcomercio.com/seguridad/paquistanies-detenidos-Quito-vinculos-terrorismo_0_553744740.html

Anexos

Tabla 1: Ascendencia de inmigrantes que residen en Ecuador

Nacionalidad	Total	Hijos o nietos de padre y madre ecuatorianos
Colombianos	88.949	1.608
Perú	15.060	283
Estados Unidos	14.883	8.531
España	13.825	10.320
Cuba	6.610	45
Asia	6.071	160
Venezuela	4.672	1.763
Chile	4.291	503
Italia	3.020	1.665
Resto del mundo	21.426	3.187
TOTAL	178.807	28.065

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 INEC.

Elaboración: Diego Rojas

Tabla 2: flujos de inmigración interracional hacia Quito

origen	antes 2000	2000-2007	2008-2010	no responde	Total
Resto de América	1.053	643	843	269	2.808
Resto de Europa	835	461	525	175	1.996
Asia	672	668	759	182	2.281
África	52	73	212	55	392
Oceanía	34	18	22	5	79
no específica	261	162	187	227	837
Argentina	494	282	249	73	1.098
Canadá	105	74	83	24	286
Colombia	7.430	8.323	5.687	2.482	23.922
Cuba	328	541	3.572	465	4.906
Chile	1.144	264	197	130	1.735
Estados Unidos	1.294	1.089	1.220	355	3.958
Perú	478	984	611	168	2.241
Haití	5	20	351	43	419
Venezuela	547	357	404	119	1.427
Alemania	323	162	265	62	812
Bélgica	70	52	86	18	226
España	434	880	1.841	362	3.517
Reino Unido	93	157	141	32	423
Italia	224	236	231	50	741
Total	15.876	15.446	17.486	5.296	54.104

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 INEC.

Elaboración: Raúl Moscoso

Tabla 3: Inmigrantes en Quito, de acuerdo a lugar de vivienda

origen	Tumbaco	Calderón	Eugenio Espejo	La Delicia	Eloy Alfaro	Los Chillos	Manuela Saenz	Quitumbe	Disperso
Resto de América	12,1%	3,4%	46,7%	19,7%	5,4%	4,9%	5,2%	2,4%	0,1%
Resto de Europa	17,0%	2,6%	53,2%	8,8%	5,3%	5,9%	5,1%	1,7%	0,6%
Asia	6,7%	1,1%	63,6%	6,9%	9,9%	1,7%	7,4%	2,8%	0,0%
África	6,1%	3,6%	42,9%	13,3%	19,9%	0,5%	7,4%	6,4%	0,0%
Oceania	12,7%	0,0%	43,0%	11,4%	12,7%	11,4%	3,8%	2,5%	2,5%
no específica	11,0%	3,7%	36,0%	20,0%	10,0%	8,2%	7,5%	3,5%	0,1%
Argentina	15,7%	1,6%	61,6%	9,5%	2,3%	4,1%	4,1%	0,8%	0,4%
Canadá	19,2%	1,7%	54,5%	9,4%	4,2%	2,8%	5,2%	2,1%	0,7%
Colombia	9,8%	7,5%	30,8%	21,6%	11,8%	4,6%	7,4%	5,9%	0,5%
Cuba	1,5%	1,7%	63,3%	21,2%	3,0%	1,1%	7,1%	0,9%	0,1%
Chile	11,2%	3,5%	57,8%	12,2%	4,5%	4,9%	4,2%	1,1%	0,6%
Estados Unidos	13,7%	1,7%	53,0%	12,3%	5,5%	7,2%	4,0%	2,3%	0,3%
Peru	10,8%	4,0%	27,4%	11,2%	17,4%	3,9%	15,7%	9,4%	0,2%
Venezuela	8,3%	2,9%	49,8%	12,9%	11,3%	4,2%	5,4%	5,0%	0,2%
Alemania	30,9%	1,4%	48,0%	6,8%	1,7%	4,8%	4,9%	1,2%	0,2%
Bélgica	14,6%	4,0%	49,1%	11,1%	7,1%	8,0%	3,1%	3,1%	0,0%
España	5,9%	9,3%	22,1%	13,1%	19,4%	5,8%	7,7%	16,3%	0,4%
Reino Unido	15,4%	2,4%	38,8%	9,9%	13,2%	5,9%	6,6%	7,6%	0,2%
Italia	8,4%	2,3%	42,2%	10,0%	15,0%	4,3%	7,8%	9,7%	0,3%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 INEC.

Elaboración: Diego Rojas

Tabla 4: Población Haitiana por parroquia

Parroquia	Número
El Condado	99
Carcelén	23
Comité del Pueblo	61
Ponceano	40
Cotocollao	16
Cochapamba	13
Concepción	5
Kennedy	1
San Isidro del Inca	13
Jipijapa	2
Iñaquito	4
Rumipamba	3
Belisario Quevedo	14
San Juan	7
Itchimbía	4
Puengasí	5
Centro Historico	28
La Magdalena	2
Chimbacalle	1
La Ferrioviaria	21
Solanda	2
La Mena	6
Chillogallo	1
La Ecuatoriana	4
Quitumbe	3
Alangasí	1
Calderón	7
Conocoto	8
Cumbayá	2
Guayllabamba	2
Llano Chico	2
Pomasqui	4
San Antonio	15
Total	419

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 INEC.
Elaboración: José María Cisneros

Tabla 5: Educación superior en población inmigrante en la ciudad de Quito

Porcentaje de inmigrantes que tienen estudios en educación superior y de postgrado	
Colombia	23%
Cuba	50%
Estados Unidos	58%
España	18%
Resto de América	49%
Resto de Europa	64%
Asia	49%
África	50%
Oceania	54%
no específica	38%
Argentina	62%
Canadá	69%
Chile	60%
Peru	32%
Venezuela	60%
Alemania	55%
Bélgica	47%
Reino Unido	51%
Italia	39%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 INEC.
Elaboración: José María Cisneros

Tabla 6: Consolidado saldos migratorios 1998-2011

País/Año	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Haitianos	29	64	46	6	4	30	-21	5
Cubanos	203	122	77	203	193	408	265	239
Colombianos	105106	90.719	127.281	106.178	115219	117.218	39304	33603

País/ Año	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Total
Haitianos	-1	-7	83	695	511	10	1454
Cubanos	292	21	1005	3920	2179	723	9850
Colombianos	26242	2285	15828	12288	17337	24476	853655

Fuente: Anuarios Entrada y Salida Internacionales, INEC.
Elaboración: Raúl Moscoso